# RENOVACIÓN

REVISTA MENSUAL TEOLÓGICA Y DE OPINIÓN

091

**03**

2021



EL FENÓMENO DEL TRUMPISMO · MÁS ALLÁ DEL REDUCCIONISMO: STUAR KAUFFMAN · AUNQUE LO PONGA EN LA BIBLIA · ARTE BAJO LAS OLAS · MANUEL AZAÑA 2/2 · MUJERES FILÓSOFAS · DIOS CONTRA DIOS

# RENOVACIÓN

REVISTA MENSUAL TEOLÓGICA Y DE OPINIÓN

**91**marzo**2021**


EDITORIAL

**03**

¿Jesús vs Cristo?

OPINIÓN

**05**

El fenómeno del trumpismo · ***Jorge Alberto Montejo***

**07**

La innovación supraética de Jesús de Nazaret ·

***Santi Villamayor***

TEOLOGÍA, CIENCIA Y FILOSOFÍA

**11**

Más allá del reduccionismo: Stuart Kauffman reinventa la sacralidad · ***Javier Monserrat***

**21**

Dimensión de la religión en Inmanuel Kant ·

***Jorge Alberto Montejo***

ECOLOGÍA

**27**

Artemis: el regreso a la luna ·

***Sonia Lospitao***

SOCIOLOGÍA, CRISTIANISMO Y ESPIRITUALIDAD

**29**

Stefan Zweig, anhelo de libertad ·

***Esteban López González***

**34**

Repetidas desgracias ·

***Isabel Pavón***

**37**

Aunque lo ponga en la Biblia ·

***Carlos Osma***

**40**

Oscurantismo · ***Julián Mellado***

HISTORIA Y LITERATURA

**43**

Hugonotes #42

***Félix Benlliure Andrieux***

**47**

Manuel Azaña 2/2 ·
***Juan A. Monroy***

**53**

Educación para el siglo XXI ·

***Lola Calvo***

**56**

Arte bajo las olas #8

***Alfonso Cruz***

**58**

Mujeres filósofas #33 ·

***Juan Larios***

**61**

El laberinto de la ética

***Alfonso Pérez Ranchal***

CIENCIAS BÍBLICAS Y APOLOGÍA

**67**

Lo que supera las palabras 1/5 ·

***Roger Lenaers***

**72**

Más allá del texto #3 · Ananías …

***Vicente del Olmo***

**73**

Noé al desnudo 2/2 ·

***Renato Lings***

**79**

Dios contra Dios ·

***Jairo del Agua***



**Revista Renovación nº 89** · Año 2021 · marzo · Revista mensual (no lucrativa). · **Correo**: editorenovacion@gmail.com · **Edición**: Emilio Lospitao · **Diseño**: Lola Calvo · **Consejo editorial***:* Jorge Alberto Montejo · Juan Larios · Julián Mellado · Lola Calvo · Emilio Lospitao.

**COLABORAN**: Alfondo Cruz · Alfonso Pérez Ranchal · Félix Benlliure Andrieux · Jorge Alberto Montejo · Juan A. Monroy · Juan Larios · Julián Mellado · Lola Calvo · Renato Lings · Sonia Lospitao · Vicente del Olmo **OTROS**: Carlos Osma · Esteban López González · Javier Monserrat · Isabel Pavón · Jairo del Agua · Roger Lenaers · Santi Villamayor





WEB: revistarenovacion.wordpress.com

# ¿Jesús vs Cristo?

Desde la cosmovisión precientífica de la antigüedad, las fuerzas de la naturaleza (terremotos, volcanes, rayos, pandemias pestilentes...) se consideraban instrumentos en las manos de Dios que los manejaba a su antojo para mostrar su poder y su soberanía. Hoy sabemos que tales fenómenos obedecen a la leyes de un Universo autónomo. Es verdad que, en la Biblia, la "creación" fue una iniciativa de la libérrima bondad de la divinidad. En el Edén no faltó de nada; por no faltar, no faltó el dichoso árbol "del Bien y del Mal" para poner a prueba la fidelidad de las excelsas criaturas: Adán y Eva. Pero estos sucumbieron al Mal, y el juicio fue sumario y fulminante, además con consecuencias terribles y universales, como se esperaba de un Dios todopoderoso y soberano. El Dios creador era amor, sí, pero también justicia. Y es que, el Cielo, siempre se ha reivindicado y legitimado mediante el poder... y la violencia.

A la frustración edénica pronto se sumaría el castigo de un diluvio que aniquiló a todos los seres vivientes del planeta, excepto una familia humana y una pareja de animales... para perpetuar la especie (de la fauna marina no se cuenta qué suerte corrió). A Abraham –llamado a ser "padre de muchos pueblos"– Dios le exigió el sacrificio del hijo de la promesa, Isaac, como una prueba de su fidelidad; fue librado *in extremis*. Dos pelotones de soldados de 50 efectivos cada uno con sus respectivos capitanes fueron fulminados con fuego del cielo solo para confirmar la identidad del profeta. No le tembló a Dios la mano para aniquilar a todos los primogénitos de un país por la tozudez de su gobernante, y fue resoluto al mandar a su siervo Josué a exterminar pueblos enteros, incluidos mujeres, niños y ancianos. Y para que tomaran nota de lo malo que puede ser burlarse de un profeta, envió un oso que mató a más de 40 niños irrespetuosos. Etcétera, etcétera... El poder y la violencia como método de legitimación.

Jesús de Nazaret se presentó como el más desvalido de todos los seres humanos... apenas tuvo un lugar digno donde nacer. De adulto pudo afirmar que ni siquiera tenía donde recostar la cabeza. Si bien la literatura evangélica posterior le atribuyó el poder sobre la naturaleza (anduvo sobre las aguas, resucitó muertos...), no movió un dedo para hacer daño a nadie, y cuando sus discípulos quisieron emular la suerte de aquellos dos pelotones de soldados aniquilados por el fuego divino, el nazareno les respondió: ¡No sabéis lo que decís! La empatía de Jesús se desborda en cada relato evangélico: lloró con los que lloraban, se apiadó de la viuda que perdió a su único hijo, compartió mesa con los marginados... y aceptó el juicio que Roma le impuso por "sedicioso" –junto a otros dos condenados por el mismo delito– sin ninguna resistencia, aun cuando algunos de sus discípulos iban armados. En la cruz se retorció de dolor y gritó: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". Fiel hasta la muerte.

Pero todo cambió cuando fue empoderado de la divinidad y ascendió al Olimpo. Aquel carpintero de Nazaret, que tantos dolores de cabeza había levantado a los suyos (creyeron que estaba "fuera de sí"), ahora es el Cristo, el "Dios Hijo" sentado a la diestra del "Dios Padre". Y se reivindica y legitima mediante el poder y la violencia también. Lo hace mediante sus apóstoles (enviados), otorgándoles el poder no solo para realizar sanidades y resurrecciones de muertos, sino para ejercer la violencia, dejando ciego a quien suponía un obstáculo para la misión, o causando la muerte instantánea a un matrimonio por haber mentido acerca de una donación que había efectuado para los pobres.

No en vano la literatura apocalíptica presenta al Cristo como victorioso en las batallas y como juez implacable que vendrá a juzgar a vivos y a muertos. El mito.♦



**Revista Bíblica** (RevBib) es, hoy en día, un instrumento de estudio, trabajo y formación, tanto para especialistas como para cualquier persona que quiera acceder a una información seria, rigurosa, científica y actualizada sobre algún tema de exégesis y/o hermenéutica bíblica. El sistema de evaluación por pares (*double-blind peer review*) garantiza la calidad de sus publicaciones.




Información: verbodivino.es

Primeras páginas: http://www.verbodivino.es/hojear/5174/revista-biblica-20193-4—año-81.pdf

## Así empezó el cristianismo




Para comprender el surgimiento del cristianismo, hay que atender a numerosos factores que intervinieron en un proceso complejo y conflictivo. En este libro se analizan críticamente textos de distinta naturaleza. Se recurre también a categorías sociológicas, porque de un proceso social se trata; y a categorías antropológicas, porque hay que dialogar con culturas diversas.



Información: verbodivino.es

**Primeras páginas:** http://www.verbodivino.es/hojear/5629/asi-empezo-el-cristianismo---epub.pdf




**Información:** http://www.verbodivino.es/web/folletos/2021/20210120_Cursos_OnLine_EVD.pdf

# El fenómeno del trumpismo

El mundo contempló atónito ante las pantallas de la televisión el asalto el pasado 6 de enero al Capitolio de los Estados Unidos tras ser arengados e incitados una cohorte de exaltados partidarios  por el mismísimo presidente saliente, Donald Trump, en un intento último y descabellado de su ególatra figura de no aceptar la derrota en la elecciones que dieron la mayoría al candidato demócrata Joe Biden.

**Jorge Alberto Montejo**
*Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.*

Los exaltados seguidores así como los incondicionales adláteres del siempre imprevisible presidente saliente no contentos con protestar ante las puertas del *Capitolio*, donde en ese momento estaban reunidos los congresistas para ratificar la legítima victoria de **Joe Biden** (como así se demostró sobradamente tras varios recuentos de votos en los distintos estados ante la sospecha y denuncia de **Trump** y compañía de fraude electoral), irrumpieron en el interior (algunos de ellos armados) violando la seguridad con fines nada pacíficos, desde luego, ocupando distintas estancias durante varias horas previo desalojo por la vía rápida de los allí congregados al temerse lo peor. El lamentable resultado fueron varias víctimas fruto de la paranoia colectiva de los incondicionales seguidores de **Trump** alentada por un personaje de mentalidad totalitaria, despótica y autoritaria que rige su vida por aquello de que solo hay "ganadores y perdedores", considerándose él inequívocamente en el grupo de los ganadores por más que la realidad y la evidencia hayan demostrado lo contrario.

Eso, unido a un talante racista, xenófobo, homófobo e integrista, dieron como resultado lo que para muchos analistas políticos se veía venir al final.



Pero, sería un error (como ya intuyen muchos analistas) creer que con la caída de **Trump** desaparece el *trumpismo* por él creado y alimentado desde que accedió a la presidencia de los Estados Unidos y que amenaza seriamente al mismo partido republicano que no ha sabido o podido desmarcarse a tiempo de tan maléfico personaje. *La polarización política y social no es exclusiva de la sociedad estadounidense*. En distintos lugares del mundo es ya una realidad desde hace tiempo. *Pretender dividir al mundo en bloques y/o compartimentos estancos (la ultraderecha de corte fascista y la extrema izquierda comunista intentando alcanzar ambas la supremacía) con pretensiones conspiranoicas puede conducir a un callejón sin salida donde el odio y el fanatismo se ven alimentados por individuos como Trump en Estados Unidos, Bolsonaro en Brasil, Salvini en Italia o Abascal en España, por citar tan solo algunos ejemplos bien llamativos, con consecuencias como las que se vieron en el asalto al Capitolio*. La peligrosa "teoría de la conspiración" alimentada por los sectores más radicales de la ultraderecha en el mundo actual y los poderes fácticos de la prensa amarillista vinculados a la misma suponen un lastre que las sociedades modernas no pueden aguantar. Tras la casi total desaparición del totalitarismo comunista en el pasado siglo (tan solo quedan vestigios del mismo en algunos países como China o Cuba, por ejemplo, si bien ciertamente relevantes) en este aflora una ultraderecha peligrosa por su llamamiento a la polarización y escisión social con el confusionismo que esto entraña.

El pasado 20 de enero **Joe Biden** tomó posesión de la presidencia de los Estados Unidos como 46° mandatario de la nación más poderosa del mundo actual y en su primer discurso inaugural dejó bien claras sus intenciones al llegar a la presidencia realizando un *llamamiento a la unidad y la concordia* que habían sido desintegradas por **Trump** tras cuatro fatídicos años al frente de la nación. Pero, el mandato presidencial de **Biden** –siempre secundado por la nueva vicepresidenta y mujer de máxima confianza del presidente, **Kamala Harris**– se intuye que no será nada fácil.

En efecto, **Trump** deja un país polarizado y escindido entre los demócratas y los sectores más radicales del republicanismo colindantes con la extrema derecha que apoyaron al ególatra expresidente. Urge pues *sembrar de nuevo la paz y la concordia a nivel interno* las cuales se vieron seriamente perturbadas por el comportamiento conflictivo de un personaje proveniente del mundo de los negocios, desconocedor del entorno de la política y que incomprensiblemente alcanzó el máximo poder de la nación estadounidense originando el caos y la confusión no solo dentro del país norteamericano sino también en permanente conflicto con Europa y otros países del mundo llegando incluso a poner en riesgo la paz mundial. Ya es hora de que impere de nuevo la cordura hacia la cual el nuevo presidente **Joe Biden** y su equipo colaborador auguraron caminar. Veremos.♦

# La innovación supraética de Jesús de Nazaret

Después de la lectura de "Jesús ¿Una persona como nosotros?, algunos lectores nos han preguntado algo así como ¿Qué nos queda de ese Jesús tan preeminente y excelso si le privamos de su divinidad y singularidad? ¿Es sólo un profeta, un sabio más? Parece que añoramos esa atribución de divinidad que tenía tanta fuerza motivacional y que nos proporcionaba tanta seguridad y consuelo.

**1. Preguntar por Jesús**

Por eso nos seguimos preguntando por Jesús. También porque nos lo hemos preguntado toda la vida. Porque es uno de los pilares fundantes de la cultura en la que hemos nacido y vivimos. Porque lo hemos sentido como el significado central de la vida en especial si se ha vivido como el absoluto del que depende todo. Lo que ha ocurrido al considerarlo Hijo de Dios. Si hubiéramos nacido en otro contexto casi con toda seguridad hubiera sido diferente.

Y resulta que ahora estamos en otro contexto diferente, ya no hay una convención social donde preocupe esta cuestión de la divinidad de Jesús. Más bien es vista como innecesaria o un desatino. Con el cambio de visión epistemológica y sociológica de los últimos años todo es muy diferente. Estamos en otro pueblo o paisaje, aunque no nos hayamos enterado porque no nos hemos preocupado de los avances del conocimiento científico ni de una relación más universalista con todo tipo de personas.

Nuestra cosmovisión ha cambiado. Conocer ya no es hacerse una copia verdadera de la realidad en la mente sino interpretar, crear modelos. La realidad ya no está dividida en natural y sobrenatural, en materia y espíritu sino que es materia creadora. No es algo sólido, pétreo, y distinto del espíritu, sino una matriz generadora. Un sistema complejo no siempre estable que produce realidades nuevas y de mayor categoría que las



anteriores de donde proceden. Una materia dinámica, energética, indefinible en última instancia, donde se han producido las novedades de la vida, la sensibilidad y la consciencia.

### Otras respuestas sobre Jesús

Jesús no es literalmente Dios, no goza de esa exclusividad que le concedía la atribución de divinidad monoteísta. Mirado simbólicamente intuimos lo que significa pero no sabemos qué realidad hay detrás de ese símbolo. Depurado de mitos y construcciones históricas aguarda una reinterpretación. Cabe encontrarse otra vez con él e incluso "gloriosamente" sin ser un absoluto celestial, un Mesías y segunda persona de una trinidad divina o una persona provista de las dos naturalezas, la divina y la humana.

Cabe encontrarse otra vez con él e incluso "gloriosamente" sin ser un absoluto celestial, un Mesías y segunda persona de una trinidad divina

Caben otras perspectivas que nos iluminan errores hasta ahora ignorados y tozudeces tenidas como verdades o incluso certezas interesadas. Nuestras afirmaciones son una suma de verdad y error. Todo es interpretación y no hay una tercera verdad absoluta fuera o más allá del consenso crítico con que nos vamos acercando a ella. No hay una verdad al margen de las mentes humanas y que nos trascienda a todos y desde la que podamos enjuiciar la verdad y el error de cada interpretación. Se llame Biblia o modelo científico. Los modelos interpretativos conviven y se sustituyen, no se juzgan desde fuera.  Puestos a estar siempre parcialmente equivocados hemos de estar especialmente atentos a la inconsciencia del error y a la persistencia acrítica en el acierto. Seamos humildes y rectifiquemos cuantas veces sea preciso

Cabe pues cambiar de modelo interpretativo. Cabe ayudarse de las explicaciones más plausibles de la ciencia actual y en concreto de una de las teorías más interdisciplinares y comprensivas de nuestro tiempo, el emergentismo. Desde ella se supera mejor la tensión entre el reduccionismo empírico, ("Jesús una persona como nosotros"), y el sobrenaturalismo, ("Jesús Hijo de Dios" o expresión plena del preexistente "Amor Cósmico Originario"). La sabiduría del evangelio no es una Revelación divina a una conciencia de este mundo ni un mero resultado del aprendizaje moral, sino una emergencia de la realidad en un dilatado tiempo y un extenso lugar.



**El “relato de Jesús”**[1] **y la novedad del ágape.**

Jesús puede ser reinterpretado por tanto de un modo natural, como una emergencia del amor enteramente desinteresado en un largo momento axial en el que la conciencia humana fue dando un salto cualitativo. Y ello por razones físicas y biológicas; de la física clásica y de la cuántica, de la biología evolutiva y de las neurociencias, sin necesidad de apelar a un Dios todopoderoso que no sabemos qué o quién es si no es el nombre que damos a esta misma matriz evolutiva o realidad.

La evolución cultural nos muestra que las relaciones humanas fueron mejorando desde la hominización y la lucha a muerte por la supervivencia. Pasó por la venganza desproporcionada, el amago de justicia del “ojo por ojo” y la reciprocidad del pacto social. Y finalmente se expresó como la pura donación a cambio de nada, el ágape. Una progresiva mutación en que aparece una realidad nueva, la de ese amor a fondo perdido que no estaba en las anteriores maneras de amar y ser.

El “momento Jesús” parece pues otro reinicio de la humanización, una irrupción de otro tipo de relación humana, la de la gratuidad, la del perdón, de la mirada benevolente al enemigo, de la sinceridad publicana, de la defensa del vulnerable, de la crítica de la dominación, de la proximidad a los más necesitados, es decir la de una “ilógica” desmesura del amor humano, una supraética (P. Ricoeur) de donación. Un modo de ser nuevo que ha transformado la historia.

la “inteligencia del amor” sobre muchas secuencias y dichos del relato, crean un modo de ser nuevo que responde a lo mejor de la humanización.

La sabiduría que se deriva del “relato Jesús” constituye una constelación de valores que anuncian un modo de ser ya no particular de una tribu o pueblo sino universal, propio de la nueva y emergida consciencia común a todo ser humano. Podemos desarrollar esa nueva consciencia aunque carezcamos de la justificación y la fuerza dogmática de la atribución de divinidad. Sin duda gozaremos de una libertad mayor que engrandece precisamente el fruto de la entrega.

La mirada contemplativa desbordada por las cualidades del relato de Jesús, la “inteligencia del amor” sobre muchas secuencias y dichos del relato, crean un modo de ser nuevo que responde a lo mejor de la humanización. De su lectura sosegada emerge una suave inclinación hacia la bondad desinteresada, la del “Aunque no hubiera cielo yo te amara”. Y con la misma intensidad de antes.
Es hora pues de ir

Stuar Kauffman



moldeando la mente, "mudar la ropa interior del alma" hacia esta emergencia que nos mueve desde hace milenios. Desde la nueva actitud de respeto sagrado a una realidad capaz de auto creación. Atrevámonos a darle la vuelta al calcetín de nuestra tradición para cohesionarla con las nuevas ciencias de la realidad, con los otros proyectos axiológicos que crecen en nuestro entorno, para salvarla del exclusivismo. Descubramos gustos, voluntades y sentimientos nuevos que animen a esa humanización en la que residimos. Los virus son vencibles desde esta materia, nuestra y dinámica, que nos constituye. Las pandemias biológicas y religiosas también.

"*Dios es el símbolo más poderoso que hemos creado.* Los españoles en el Nuevo Mundo construyeron sus iglesias sobre los sitios sagrados de aquellos a quienes habían vencido. Notre Dame se halla sobre un lugar santo de los druidas. ¿Debemos usar la palabra Dios? Depende de nuestra elección. La mía es un tentativo Sí. *Quisiera que Dios significara la vasta e incesante creatividad del único universo que conocemos, el nuestro.* ¿Qué ganamos usando la palabra Dios? Considero que mucho, pues esta palabra lleva consigo temor y reverencia. Si podemos transferir este temor y reverencia, no al trascendente Dios de Abraham de mi tribu israelita desde tiempo inmemorial, sino a la imponente realidad ante la que nos hallamos, entonces ganaremos acceso a una renovada espiritualidad, y temor, reverencia y responsabilidad para todo lo viviente y para nuestro planeta".♦

Stuart Kauffman [2]

(El texto está sacado del artículo de Javier Montserrat. El subrayado es mío)

**Santi Villamayor**.
Zaragoza 28-12-2020
*academia.edu*

Notas:

[1] En adelante no me referiré a Jesús sino al relato sobre Jesús. El "evangelio" del paso de "lo que se os dijo" al "yo os digo" y que inauguró una forma de amor más elevada, la donación a cambio de nada. Una novedad incipiente que se fue dando en muchas personas y especialmente notoria en el relato de Jesús. También eclipsada parcialmente con posterioridad por la vuelta a la religión.

[2] "Stuart Kauffman ha sido y es una de las mentes más preclaras en el desarrollo de la moderna biología evolutiva. Sus teorías sobre la auto-organización de la materia han complementado la explicación ordinaria del darwinismo y las teorías de la complejidad. En una reciente contribución a la revista Zygon, fechada el 22 de octubre de 2006, Kauffman se abre a la aceptación de los factores cuánticos en la emergencia de la vida, al mismo tiempo que ofrece una imagen autocreativa y sacral de la naturaleza, aunque distinta del teísmo tradicional." Javier Montserrat, en **Tendencias21.**

# Más allá del reduccionismo: Stuart Kauffman reinventa la sacralidad

En una reciente contribución a la revista Zygon, fechada el 22 de octubre de 2006, Kauffman se abre a la aceptación de los factores cuánticos en la emergencia de la vida, al mismo tiempo que ofrece una imagen autocreativa y sacral de la naturaleza, aunque distinta del teísmo tradicional.

Stuart Kauffman ha sido y es una de las mentes más preclaras en el desarrollo de la moderna biología evolutiva. Sus teorías sobre la auto-organización de la materia han complementado la explicación ordinaria del darwinismo y las teorías de la complejidad. El teísmo moderno se encuentra mucho más a gusto con la sacralidad "atea" de Kauffman que con el robotismo reduccionista del "antiguo régimen" de la ciencia. El teísmo no es sino la apertura al último nivel superior que explica el origen ontológico de la vida, de la sensibilidad y de la conciencia, en el universo físico.

En un **reciente artículo**, Stuart Alan Kauffman toma posición ante recientes tendencias en la filosofía de la biología. Por una parte ofrece su opinión en torno a la recientemente suscitada polémica en torno al teísmo-ateísmo a partir de las obras de Dawkins y Dennett. Kauffman se mantiene en su línea ya anterior de increencia en un Dios trascendente. Pero matiza esta posición al defender la creencia en un mundo sacral que debería fundar nuestra búsqueda de sentido.

El mundo de la complejidad no es reduccionista, sino un portentoso avance autocreativo y emergente hacia niveles superiores de realidad. Esta autocreatividad natural sobrecoge y crea en nosotros una actitud de reverencia, de respeto y de misterio. Pero por otra parte

Kauffman ha dado también un paso importante al aceptar el papel de la causalidad cuántica en el origen de la vida. En este sentido, su autoridad refuerza las especulaciones heurísticas que intentan hoy explicar la vida desde un "soporte físico" cuántico, emergentista y no reduccionista.

La obra de Kauffman es hoy una de las más importantes si nos atenemos al estudio de los procesos de auto-organización biológica en el marco de las teorías de la complejidad. Su formación interdisciplinar puede quizá explicarnos la amplitud de sus preguntas y la ambición de sus respuestas. Sus análisis tocan la física, la biología, la psicología, la neurología, e incluso la filosofía. Sus aportaciones afectan muy directamente al paradigma neodarwinista vigente. No para negarlo, sino para complementarlo. Las causas que habrían producido la vida dependerían de la ontología misma de la materia cuyas propiedades ontológicas conducirían a promover un automovimiento hacia la complejidad organizada. Estas propiedades se mostrarían especialmente en el proceso genético y en las redes genéticas ya estudiadas antes por otros autores.



Portada del libro

## Una línea de investigación congruente

Stuart Kauffman nace en 1939. Obtuvo los grados de filosofía y física en el Dartmouth College en el año 1960. Pasó a Oxford donde prosiguió con la filosofía, abriéndose a la psicología y a la biología. Por último, concluyó sus estudios de medicina en la universidad de California en 1968. Al cabo de poco tiempo su dedicación profesional se centró exclusivamente en la investigación. Investigó genética en la universidad de Chicago y, desde 1975 a 1995, explicó bioquímica en Pennsylvania. Ha estado en contacto también con otros institutos de investigación, como el de los sistemas complejos de Santa Fe. En la actualidad, ya emérito en Pennsylvania, ha pasado a la universidad de Calgary, Alberta, donde dirige diversos institutos sobre la complejidad biológica. Desde el año 2000 es también asesor de la NASA.

Su obra fundamental es "Origins of Order: Self-Organization and Selection in Evolution" (1993). Poco después, en 1995, publicó "At Home in the Universe: The Search for the Laws of Self-Organization and Complexity". Por último, en el 2000 aparece su última obra: "Investigations", donde insiste en los mismos tópicos de su trabajo. En el paper de



2006[1] titulado "Beyond Reduccionism: Reinventing the Sacred" aporta las ideas novedosas que comentamos en este artículo.

¿Cómo entender la obra de Kauffman? ¿Qué causas propone para explicar la emergencia de sistemas biológicos complejos? ¿Hay irreductibilidad entre los distintos niveles emergentes? ¿En qué sentido podemos hablar de novedades emergentes? ¿Qué relación tienen con lo sistémico y la complejidad? La posición de Kauffman es anti-reduccionista; lo real no puede surgir por mera evolución de sistemas lineales. Para Kauffman la emergencia de la novedad surge de la continuidad y de la interacción sistémica de la materia. Nuevos sistemas producen nuevas formas de realidad. En este sentido la obra de Kauffman se situaría dentro de las líneas tradicionales de la teoría emergentista.

En un paper de investigación de Alfredo Pérez publicado por la Universidad Complutense de Madrid sobre la obra de Stuart Kauffman, puede hallarse una buena síntesis de sus aportaciones. En este paper se nos dice: "La cuestión es de dónde procede la variación útil sobre la que actúa la selección [Margullis 2000]. Este es el problema que Kauffman pretende resolver. Por otra parte, en torno al problema del origen de la vida, una de las corrientes dominantes sostiene que no pudo haber vida sino hasta que hubo un sistema genético primitivo, y que tal sistema genético primitivo fue producto del azar. Si el peso del argumento sobre el origen de la vida descansa sobre la formación de un sistema genético primitivo creado a partir de la conjunción azarosa de diferentes elementos bajo ciertas condiciones, el surgimiento de la vida se vuelve un hecho enormemente improbable.

Estos problemas son los que guían el proyecto de investigación de Kauffman, y que se pueden plantear así: ¿cómo explicar convincentemente el hecho del surgimiento y la evolución de la vida?, ¿cómo explicar el orden mostrado por los sistemas adaptativos complejos? Para el proyecto kauffmaniano, la clave está en tener en cuenta las capacidades de auto-organización de los sistemas complejos" (p.8).

Estos problemas son los que guían el proyecto de investigación de Kauffman, y que se pueden plantear así: ¿cómo explicar convincentemente el hecho del surgimiento y la evolución de la vida?...

### En búsca de la lógica autoorganizativa de la vida

Las aportaciones de Kauffman se han construido históricamente a partir



de los resultados de Watson, Crick y Walkins. Para ellos es esencial la estructura molecular de los ácidos nucleicos y la transferencia de información entre unos organismos y otros. La estructura de la molécula transmitiría así la información genética hereditaria necesaria para la estabilidad de las especies.
Poco después los investigadores François Jacob, Jacques Monod y André Lwoff, en 1965, fueron galardonados con el premio Nobel de medicina. Su investigación permitió conocer mejor el control genético de las enzimas, la síntesis de los virus, la diferenciación celular y la ontogénesis. Se entendió entonces la síntesis de una proteína en el citiplasma celular por medio del gen transcrito desde el ADN por medio del ARN (ácido ribonucleico). El así llamado ARN mensajero, desde el código genético, controlaba la síntesis de las proteínas.

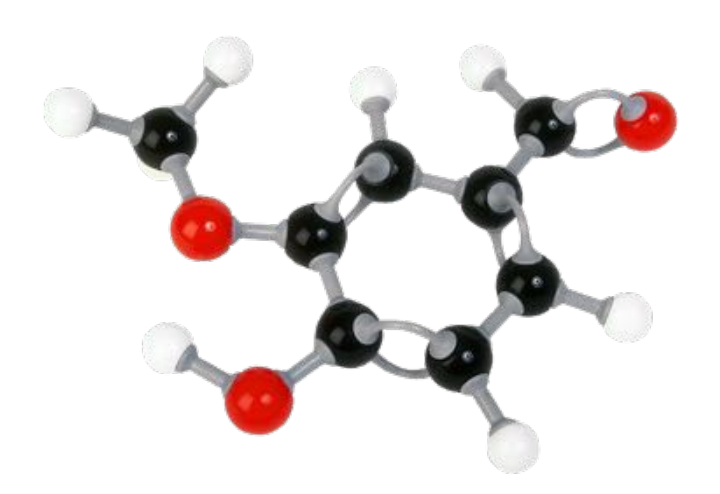
En 1977 el investigador ruso-belga Ilya Prigogine recibió el premio Nobel. Descubrió las características que hacen surgir el orden desde los sistemas que se alejan del equilibrio (cuando las partículas del sistema se mueven al azar en desorden total). El orden generado por fluctuaciones es un mecanismo que produce la auto-organización, fenómeno esencial para la formación de estructuras disipativas. Pequeñas variaciones en las fluctuaciones de un sistema no trastornan la estabilidad; pero, al amplificarse, las fluctuaciones producen que el sistema se haga inestable y se coloque en el límite del caos. Es entonces cuando surge la auto-organización que permite al sistema estabilizarse en otro estado ordenado diferente.

Las fluctuaciones empujan al sistema, a través de situaciones de inestabilidad, hacia estructuras totalmente nuevas y estables, aunque a su vez también fluctuantes. La estabilidad de los sistemas biológicos es así dinámica y fluctuante y es la base de la evolución de los sistemas vivos en busca de nuevas formas de organización que permitan su estabilidad adaptativa. El modelo de Prigogine se ha aplicado con éxito, desde entonces, para entender las causas que producen la evolución de las entidades vivientes.

A estas ideas se sumaron pronto las nuevas investigaciones sobre la física del caos y su aplicación a los sistemas vivientes. En último término, estas líneas de investigación permitían entender que la vida no sólo estaba producida por la selección, sino por la naturaleza misma primordial de la materia y de la materia viviente (recordemos también los sistemas auto-poiéticos de Varela y Maturana). La selección natural, según los principios darwinistas, actúa sobre estructuras de sistemas con orden que ya han sido producidos por la evolución. La evolución selecciona aquellas estructuras de orden ya ensayadas por la naturaleza de acuerdo con principios ontológicos previos a la misma selección.

### La propuesta de Kauffman: más allá del reduccionismo

Para exponer el punto de vista de Kauffman vamos a seguir la síntesis que él mismo nos ofrece en un reciente paper titulado "Beyond Reductionism: Reinventig de Sacred" (2006). Como hemos dicho, la posición de Kauffman responde



plenamente a un enfoque emergentista propio, en el marco de sus conceptos básicos sobre el origen de la vida.

El reduccionismo ha sido el punto de vista habitual en la ciencia de los últimos años. "Es el enfoque que, como explica con elocuencia el premio Nobel Steven Weinberg, nos dice que la dirección explicativa siempre apunta hacia abajo". En último término este "hacia abajo" nos llevaría a explicarlo todo a partir de las partículas elementales que constituirían el sustrato primordial del universo. Un conjunto de leyes simples sobre esta materia primordial sería el "sueño de la teoría final", cuya existencia Weinberg ha postulado.

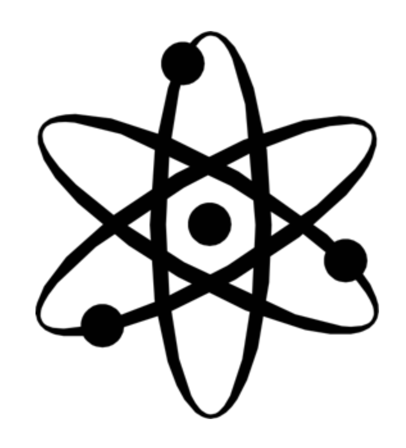
Kauffman subraya "la duda creciente entre muchos científicos sobre la suficiencia del reduccionismo" y menciona la autoridad de dos premios Nóbel, Philip Anderson y Robert Laughlin. Sin embargo es hoy en la teoría de cuerdas donde los reduccionistas buscan esa "teoría final" y parecen hacerse fuertes.

"Pero es precisamente en el marco de la misma teoría de cuerdas donde están surgiendo las dudas –nos dice Kauffman. La primera esperanza era que una simple teoría de cuerdas explicaría la gravedad cuántica y todas las partículas y fuerzas conocidas. Esta pura teoría sería la respuesta al sueño de Weinberg de una teoría final. Pero en la actualidad parece que hay como del orden de 10 elevado a 500 teorías de cuerdas distintas. La esperanza de una teoría simple está desapareciendo y muchos físicos de altas energías están abandonando el reduccionismo en el sentido de hallar una teoría de esta naturaleza. Así, Leonard Susskind, en The Cosmic Landscape, sugiere un multiverso de "pocket universes" (universos "burbuja"), cada uno de ellos respondiendo a una aleatoria teoría de cuerdas, y entre ellos un abanico de universos burbuja cuyas leyes serían favorables a la vida. Como observación crítica nótese que parte de la propuesta de Susskind es un intento de explicar las, digamos, 23 constantes físicas como la velocidad de la luz, la relación entre la masa del electrón y la del protón, etc. Nadie conoce de dónde vienen estas constantes o cómo explicarlas. El mismo Weinberg pronunció la palabra "A", de antrópico".

"En resumidas cuentas, concluye Kauffman, muchos, pero no todos los físicos, están abandonando la suficiencia del sólo reduccionismo como principio científico para explicar las propiedades del mundo. En su lugar una nueva visión científica del mundo está naciendo precisamente ante nuestra mirada: el emergentismo".

### Emergencia de la vida: su no reductibilidad a la física

La obra científica de Kauffman se ha centrado en los fundamentos más duros, más mecánicos y físico-químicos, involucrados causalmente en el origen de la vida. Sin embargo, ya desde el principio se manifiestó siempre en contra del reduccionismo. Su posición responde al emergentismo, marco teórico hoy en crecimiento, cada vez más participado por físicos y biólogos que abandonan el reduccionismo como doctrina del pasado.



El emergentismo de Kauffman no es "dualismo", sino monismo sistémico que justifica la emergencia de la novedad al combinar la continuidad del proceso evolutivo (que tiene su referencia de partida en el mundo físico) con la génesis evolutiva de nuevas estructuraciones sistémicas que producen las novedades ontológicas.

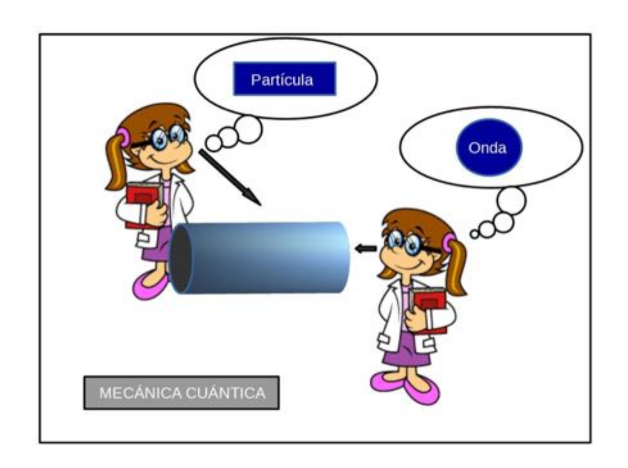
Su emergentismo es sistémico y ontológico. Nos dice Kauffman que "el punto de vista ontológico (en el emergentismo) afirma que nuevas entidades con sus propiedades específicas y sus poderes causales son producidas y son parte de la construcción del universo".

¿Cómo ha surgido la vida? En realidad no lo sabemos, pero hay algunas teorías, ninguna de ellas definitivamente establecida, en opinión de Kauffman. La primera se funda en las propiedades del DNA y del RNA, su estructura helicoidal y su potencialidad reduplicativa. La segunda sería la teoría fundada en las nuevas propiedades descubiertas en la actuación del RNA, no sólo para trasmitir información, sino para actuar como enzima catalizando la velocidad de las reacciones en el citoplasma. La tercera teoría parte de la estructura química de los lípidos, capaces de crecer y dividirse, como se ha demostrado experimentalmente. Estos procesos podrían ser parte del origen de la vida.
La cuarta teoría es la del mismo Kauffman, defendida también por Freeman Dyson y podría describir también eventos producidos en el origen de la vida.
Se basa en la observación de que la vida celular se funda en procesos colectivos de autocatálisis –donde catálisis es la aceleración de la velocidad de reacción. Ninguna molécula puede catalizar su propia formación. Pero un sistema de moléculas puede mantener relaciones sistémicas interactivas que, en conjunto, controlen la regularidad, estabilidad y replicación de un sistema que sería así autocatalítico. Estos sistemas, junto con la química de los lípidos, podrían haber creado la estabilidad replicativa básica de los sistemas vivientes en los que tendría cabida la posterior función del ADN y del RNA.

La aparición de estos sistemas, o sea de la vida, ¿representa una emergencia en relación con el mundo físico? La respuesta de Kauffman es que sí. La selección natural de Darwin ha operado sobre entidades biológicas ya emergidas, capaces de reproducción y variación hereditaria. "Esto significa a todas luces, nos dice Kauffman, emergencia ontológica, no reducible a la física". "En resumidas cuentas, la selección natural darwiniana es una nueva ley que opera en el nivel de entidades autoreproductoras con variabilidad hereditaria, al margen del soporte físico. Al contrario del enfoque de Weinberg, aquí la dirección explicativa apunta siempre hacia arriba".

### La emergencia de agentes vivientes

La vida no sólo es un nivel de emergencia no reductible a la física por la novedad de sus estructuras autoreproductoras con variabilidad hereditaria por selección darwinista, sino que, además, lo es por suponer una "agencialidad" (una




capacidad de seleccionar acciones dirigidas).

Kauffman, en muchas de sus obras, se ha planteado la pregunta por las propiedades mínimas que debe tener un sistema físico para ser considerado un "agente". "Un agente molecular mínimo, nos dice, es un sistema que puede reproducirse y llevar a cabo al menos un ciclo de trabajo en sentido termodinámico". "Una bacteria, nadando en un gradiente de glucosa y realizando ciclos de trabajo, es un agente; la glucosa tiene valor y significación para la bacteria aun sin tener conciencia. Por descontado es la selección natural la que ha realizado este acoplamiento. El lenguaje teleológico debe comenzar en algún punto y yo quiero situarlo en el comienzo de la vida. Bien aquí, bien más adelante en los senderos evolutivos, la significación y el valor surgen en la biosfera. Y son también ontológicamente emergentes".

En este surgimiento, como vamos a ver, tendrá también un papel decisivo la aparición evolutiva de la sensación-conciencia.

**La emergencia de la conciencia y su origen cuántico**

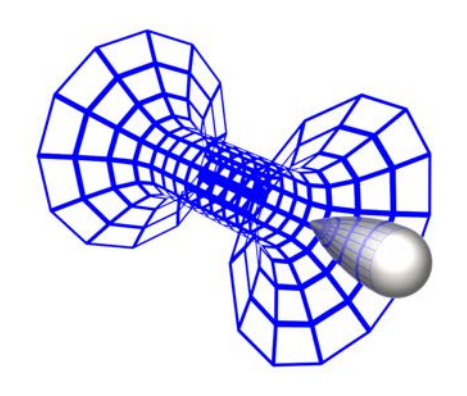
Pero el hecho es que en los organismos vivientes se ha producido también la conciencia. "Nosotros somos, de hecho, conscientes, afirma Kauffman. Esto quiere decir que tenemos experiencias del mundo. Los filósofos llaman a estas experiencias qualia. Durante años los filósofos de la mente han querido argumentar que tales experiencias son fantasmas en la máquina (ghosts in the machine). Y esto es justamente falso. Nosotros somos de hecho conscientes. Se explique como se explique la conciencia, es sin dudar ontológicamente emergente".

Sin embargo, ¿cómo explicar el hecho de esta emergencia? En el fondo se trata de explicar las causas de la emergencia: es decir, las causas (o hechos reales) que nos explican que en el mundo animal y en nosotros se haya producido evolutivamente la emergencia de la conciencia (y antes de la sensibilidad).

Kauffman se refiere a tres diferentes respuestas a esta pregunta; sin embargo no sabemos con certeza que alguna de ellas sea la verdadera. La primera respuesta es la dualista. Se refiere a San Agustin, a Schroedinger y al budismo tibetano. La segunda respuesta, predominante hoy en la ciencia cognitiva, es su reducción a los complejos programas del ordenador. En el fondo sería la pervivencia actual del reduccionismo. La tercera respuesta, por la que Kauffman toma partido, es cifrar el hecho de la conciencia en un soporte cuántico producido evolutivamente en las estructuras biológicas.

Con esto Kauffman se sitúa en línea con el marco general de la neurología cuántica, acercándose (aunque no la menciona en el texto que comentamos) tanto a la hipótesis Hameroff-Penrose, como a la posibilidad de la existencia de otros fenómenos cuánticos en los tejidos vivientes celulares.

"La tercera explicación de la mente y la conciencia, nos dice Kauffman, a la que tentativamente me adhiero, es referirlas al comportamiento cuántico. La respuesta ordinaria de los físicos es que



los efectos cuánticos no pueden ocurrir a la temperatura corporal”.

“Sin embargo, teoremas recientes en computación cuántica, y evidencias referentes a las células permiten poner en duda esta conclusión. Los teoremas muestran que, si se toman las medidas y se trabaja en un computador cuántico, sus qubits pueden permanecer en coherencia cuántica cuando debieran caer en decoherencia cuántica hacia un comportamiento clásico.

Así, cuando se trabaja en un sistema, en principio, partes de él pueden permanecer en coherencia cuántica a temperatura corporal. Es más, las células trabajan termodinámicamente y podrían ser capaces de realizar tales medidas y trabajar manteniendo ciertas variables en coherencia cuántica. En segundo lugar, las células están llenas de proteinas y otras moléculas, y el agua entre dichas moléculas está ampliamente ordenada, no como si fuera un líquido ordinario. Esto podría permitir coherencia cuántica físicamente en las células.

Nadie lo sabe. Pero parece digno de investigación por derecho propio. Mientras tanto, mi teoría tentativa es que la mente no está determinada (es acausal); que la mecánica cuántica no está determinada (es acausal) según la común interpretación de Born de la ecuación de Schoedinger (a pesar de Einstein); que la conciencia se produce por un estado especial en que un sistema se mueve entre un comportamiento cuántico y clásico; que la emergencia de un comportamiento clásico en la mente, quizá por decoherencia, es la mente haciendo algo real que sucede en el mundo físico; y, dando un gran salto, que la misma conciencia consiste en este estado de coherencia cuántica en cuanto vivido por el organismo. Esto es un gran salto, pero no imposible. No pienso que esto sea más estúpido que otras teorías de la conciencia, y podría ser verdadero. Pero sea lo que sea la conciencia es ontológicamente emergente en nuestro universo”.

## Kauffman y las tendencias de la filosofía de la biología

Estas interesantes consideraciones de persona tan importante como Stuart Kauffman muestran sin duda ciertas tendencias que cabe destacar:

1) Su matizada valoración positiva de las hipótesis de la neurología cuántica muestran la creciente tendencia a admitir que esta vía heurística es la mejor construida (dentro de su oscuridad) para explicar el soporte físico en que se asientan la sensibilidad-conciencia emergidas en el proceso evolutivo. Nos referíamos antes a Margulis que se preguntaba “de dónde surge la variación útil sobre la que actúa la selección”. La respuesta sería aquí: de la emergencia de estados cuánticos que soportaron la sensación (probablemente en el mundo unicelular, quizá con la aparición del citoesqueleto y los microtúbulos); la selección posterior fue haciendo posibles los más eficientes sistemas sensitivos en orden a la supervivencia óptima.

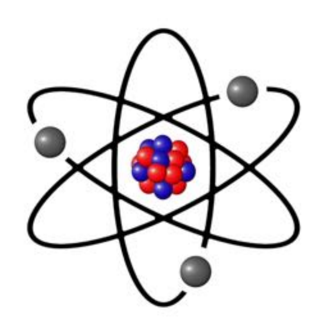
2) Kauffman entiende perfectamente que valorar la neurología cuántica es una cuestión meramente científica, filosóficamente neutra. Es

compatible con su posición atea, en el sentido de no inclinarse por la aceptación de un Dios personal. Valorar el interés por la neurología cuántica es sólo consecuencia de la honestidad científica que nos lleva a intentar explicar la real experiencia fenomenológica de nuestras conciencias; o sea, de lo que constituye la sociedad y la historia humana. Kauffman no teme que aceptar la pertinencia de las hipótesis en neurología cuántica suponga eo ipso una aceptación del teísmo.

3) Aun dentro de su posición declaradamente atea, Kauffman lleva su posición antireduccionista y emergentista hacia un modo de entender la reverencia ante un universo creativo que califica como sacral. Su posición ante la sacralidad mistérica de la naturaleza nos recuerda la tan debatida religiosidad de Einstein.

"Dios es el símbolo más poderoso que hemos creado. Los españoles en el Nuevo Mundo construyeron sus iglesias sobre los sitios sagrados de aquellos a quienes habían vencido. Notre Dame se halla sobre un lugar santo de los druitas. ¿Debemos usar la palabra Dios? Depende de nuestra elección. La mía es un tentativo Sí. Quisiera que Dios significara la vasta e incesante creatividad del único universo que conocemos, el nuestro. ¿Qué ganamos usando la palabra Dios? Considero que mucho, pues esta palabra lleva consigo temor y reverencia. Si podemos transferir este temor y reverencia, no al trascendente Dios de Abraham de mi tribu israelita desde tiempo inmemorial, sino a la imponente realidad ante la que nos hallamos, entonces ganaremos acceso a una renovada espiritualidad, y temor, reverencia y responsabilidad para todo lo viviente y para nuestro planeta".

4) Este emergentismo "sacral" ante una naturaleza que sorprendentemente apunta hacia arriba y que exige criterios explicativos superiores que surgen de la misma creatividad evolutiva del universo, muestra la creciente tendencia a dar carta de ciudadanía estable a los intentos por la superación del reduccionismo. Kauffman no



llega desde esa naturaleza sacral a la hipótesis del Dios trascendente de las tradiciones religiosas. Pero el teísmo moderno se encuentra mucho más a gusto con la sacralidad "atea" de Kauffman que con el robotismo reduccionista del "antiguo régimen" de la ciencia. El teísmo no es sino la apertura al último nivel superior que explica el origen ontológico de la vida, de la sensibilidad y de la conciencia, en el universo físico.♦

**Javier Monserrat.**

*Profesor en la Universidad Autónoma de Madrid.*

*Artículo elaborado a partir del paper de Stuart Kauffman titulado "Beyond Reducctionism: Rinventing the Sacred".*

tendencias21.levante-emv.com

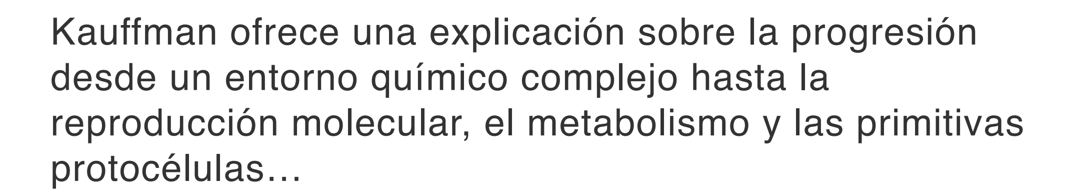
[1] https://www.edge.org/conversation/beyond-reductionism-reinventing-the-sacred



Conocido por sus aportaciones a la teoría de la complejidad y la organización molecular, Stuart Kauffman es un investigador particularmente afín a nuestra colección Metatemas, pues aborda cuestiones centrales en la ciencia de los últimos años…




**Información:**
todostuslibros.com/editorial/tusquets-editores


Kauffman ofrece una explicación sobre la progresión desde un entorno químico complejo hasta la reproducción molecular, el metabolismo y las primitivas protocélulas…

**Información:**
todostuslibros.com/editorial/tusquets-editores




# La obra de Stuart Kauffman. Aportaciones a la bilogía del siglo XXI e implicaciones filosóficas

Investigación realizada por: Alfredo Pérez Martínez.
Director de la investigación: Dr. José Luís González Recio.
Programa de doctorado: Entre Ciencia y Filosofía
Facultad de Filosofía Universidad Complutense de Madrid.

Formato PDF
(copiar enlace y pegar en navegador)

https://eprints.ucm.es/id/eprint/5521/1/LA_OBRA_DE_STUART_KAUFFMAN._APORTACIONES_A_LA_BIOLOGÍA_DEL_SIGLO_XXI_E_IMPLICACIONES_FILOSÓFICAS.pdf

# Dimensión de la religión en Inmanuel Kant 2/2

En este interesante Tratado vemos de manera bastante clara, creo, esa doble dimensión de la religión que rezuma en toda la obra kantiana. Por una parte, su concepción de la revelación como expresión genuina de las verdades reveladas por Dios y por otra las derivaciones de carácter moral que tiene esa revelación y que se traducen en normas éticas o de comportamiento asumido en lo que el filósofo llamaba, como ya vimos, el imperativo categórico, de contenido netamente racional, es decir, que pueden y deben ser asumidas de manera razonada.

Con todo, parece bastante claro en la filosofía kantiana que puede haber varios tipos de fe estatutaria o eclesiástica (de las que, por cierto, las distintas confesiones religiosas se arrogan su exclusividad), pero solamente hay una religión verdadera, según **Kant**, y esta es la *religión puramente moral*. Para **Kant** el *cristianismo* es la religión racional por excelencia ya que cumple todos los requisitos morales capaces de ser aprehendidos por la racionalidad humana, y es que cumpliendo los deberes morales que emanan de la revelación, implícitamente se están acatando sus principios divinos. Así lo expresa con claridad cuando dice: *"... la aplicación constante a una conducta moralmente buena sea todo lo que Dios pide de los hombres para que estos sean súbditos agradables a Él en su reino." (Die religión. p.104)*. Sin embargo, al hablar de revelación, Kant lo hace con matices. En efecto, ya que la creencia en milagros se opone al argumento meramente racional y natural. Y en la revelación



**Jorge Alberto Montejo**
*Licenciado en Pedagogía y Filosofía y C.C. de la Educación. Estudioso de las Religiones Comparadas.*

bíblica abundan los milagros o manifestaciones de carácter sobrenatural (si bien muchos de estos encuadrados dentro de un claro componente mítico). **Kant** sale del paso aduciendo que *"cuando el obrar no le basta al hombre para justificarse ante su propia conciencia (...) la razón se ve autorizada a admitir la creencia en un complemento sobrenatural a su deficiente rectitud."(Der Streit. p.24).*

**Kant** admite pues, con cierta reticencia, la creencia en el milagro como expresión de manifestación divina, aun a costa de chocar con la razón, la cual excluye toda posibilidad de acontecimiento más allá de lo natural. Y aquí llegamos a la cuestión clave en el pensamiento del filósofo alemán cuando argumenta que *"...puede una Religión ser la Religión natural y sin embargo ser también revelada (...).* Y concluye añadiendo en este mismo texto que *"...En este caso la Religión es objetivamente natural, aunque subjetivamente revelada."(Die Religión. p.151).* En estas ideas de **Kant** subyace, de manera inequívoca, el espíritu de la *Ilustración*, cuando considera que el individuo, *per se*, sin la ayuda de nadie, y haciendo tan solo uso de su racionalidad, puede acceder de la religión revelada a la religión moral, conjugándose de este modo ambas, de ahí que hablemos de la *doble dimensión de la religión* en la filosofía kantiana. La Religión revelada sería el medio y la Religión natural o racional, el fin.

*LA RELIGIÓN EN EL LÍMITE DE LA RAZÓN*

Al hablar de los límites de la religión **Kant** intenta por todos los medios establecer una línea divisoria entre lo puramente racional y lo que está más allá del conocimiento tangible, es decir, lo perteneciente al mundo de la metafísica, al cual, dicho sea de paso, se accede igualmente por medio de la argumentación racional, pero con los límites que todo juicio apriorístico conlleva. A diferencia del *misticismo* (que en absoluto considera el argumento racional como vía de acceso a lo divino y sobrenatural), el mundo de lo metafísico juega con argumentos hipotéticos o presuposiciones en absoluto



demostrables por vía empírica o experimental y que no pueden en ningún caso conducirnos a certezas absolutas, aunque sí, al menos, a consideraciones o conclusiones más o menos convincentes. Sin embargo, sería **Kant** el primero en advertir de los riesgos que conlleva el sobrepasar el "límite" de la razón al acceder al mundo de lo metafísico.

Así es, en efecto. El filósofo considera que *lo ideal sería mantenerse en el "umbral" de lo metafísico, en esa región fronteriza entre lo racional y lo metafísico*, es decir, entre lo que podemos llegar a alcanzar por medio de argumentaciones estructurales lógicas y además empíricas y demostrables a la




luz de la propia razón y aquello otro que pertenece a otro mundo, al de lo hipotético y elucubrador pero que carece de toda demostración empírica. Lo verdaderamente complejo, a mi juicio, es establecer dónde está ese "umbral" que nos haga ver con absoluta claridad la línea divisoria. No parece posible de ninguna de las maneras.

En realidad si analizamos con detenimiento la obra de Kant observamos que pretende establecer ese difícil equilibrio que tan solo las mentes privilegiadas pueden alcanzar. En mi opinión, y después de analizar su obra y pensamiento, creo que lo logra a lo largo de su trayectoria filosófica. Que la religión se encuentra en el límite de la razón pienso que es una realidad o expectativa que se abre a todo analista filosófico con capacidad suficiente para reinterpretar la *historia de las religiones* (y digo bien, en plural, religiones). Y es que *la razón necesita de argumentos demostrables y empíricos sobre los que sustentar sus premisas*. Pero también es cierto que fiar todas las expectativas a la razón exclusivamente es arriesgado y, sobre todo, posiblemente también incongruente con la propia naturaleza humana, tan voluble con el paso del tiempo. Si nuestro arquetipo, nuestro modelo a seguir, fuera la razón en exclusiva, nada cabría objetar al respecto. Pero resulta -y la experiencia propia así nos lo indica- que el ser humano, en su ontogénesis, en su desarrollo biológico y posterior evolución de su conocimiento a través de su natural tendencia filogenética, es de naturaleza multiforme y sus campos de acción múltiples también, obviamente condicionados por su biología. En él anidan, *además del mundo del razonamiento y la lógica, emociones, sentimientos encontrados, aspiraciones, deseos y frustraciones, cuando no profundas incertidumbres sobre el discurrir de la vida y el final con la muerte*. Ligar toda su suerte a lo racional es, cuando menos, ciertamente arriesgado, como ya comentábamos antes.

El mismo **Kant** hablaba en su obra *Fundamentos de la Metafísica de las costumbres* de la *dialéctica natural* para referirse a la moral como eje central de los comportamientos humanos e identificaba la misma como *"una tendencia a discutir esas estrechas leyes del deber, a poner en duda su validez, o al menos su pureza y severidad estricta, a acomodarlas en lo posible a nuestros deseos y a nuestras inclinaciones" (p.46)*. Si observamos atentamente el filósofo deja entrever que *los deseos y pasiones humanas predeterminan en muchos aspectos los comportamientos humanos, en ocasiones alejados de toda lógica* o *razón*. Este es un hecho indiscutible en todo el devenir humano.

Como decía con anterioridad, los humanos, por nuestra propia *ontogénesis* y su posterior *filogénesis*, la cual favorece el proceso evolutivo de la especie humana, somos criaturas extremadamente complejas. Particularmente creo que algo superior a nosotros rige nuestro destino (más allá de cualquier consideración de carácter ontológico) y este, incuestionablemente, no está en nuestras manos, es decir, no



está bajo nuestro pleno control, como diría **Zubiri**. *La fe religiosa se convierte entonces en un elemento clave que nos permite reencauzar nuestra percepción de lo divino*. Podemos decir que es como el instrumento que nos capacita para percibir esas "otras realidades" que se escapan a la razón pura, empleando el término kantiano, y que pertenecen al mundo de la *metafísica*, el mundo de esas otras "realidades" que configuran nuestra existencia personal. Y la fe religiosa es pluridimensional. *Han sido los distintos credos religiosos quienes la han enclaustrado a modo de compartimentos estancos y cerrados, ajenos a otras realidades de fe y cayendo en el error de la exclusividad alienante y despersonalizadora*. Visionar la fe religiosa desde una única perspectiva (sea esta cristiana, musulmana, hinduista, animista, o de cualquier otra índole, por ejemplo) sería limitar de manera abstractiva nuestra percepción del todo y esto sería contrariar nuestra propia ontogénesis, nuestra naturaleza humana en permanente expansión y desarrollo. Pero, esto lo analizaremos a fondo en otro ensayo. Valga ya para concluir este apartado decir que la percepción de lo metafísico y sobrenatural se encuentra en ese *límite* del que hablara **Kant** y que bien haría la razón humana en saber visionar ese "umbral" que desde el sosiego que otorga un razonamiento bien encauzado le permita acceder así, por medio de ese vehículo tan determinante que es (al menos para muchos) la *fe religiosa*, al mundo de las realidades y percepciones sensibles.

*CONCLUSIONES*

Llegados ya al final de este ensayo de aproximación a una de las figuras y mentes más lúcidas (y también más complejas, por qué no decirlo) que ha dado el mundo de la Filosofía, cabe extraer algunas importantes conclusiones al respecto. De una parte podemos resumir diciendo que toda la obra del gran pensador alemán viene a configurar un intento de conciliar, de unir, *razón* con *revelación*, considerando a la primera como elemento clave y sustancial para poder acceder de manera convincente a la segunda, esto es, a la revelación. Al escepticismo de **David Hume** el filósofo nacido en Königsberg, opone su argumento de la razón con base netamente moral como función determinante a la hora de enjuiciar los comportamientos humanos. Mas allá de toda comprobación empírica, experimental, **Kant** aboga por la reivindicación del argumento plenamente racional como vía de conocimiento de las realidades cognoscibles por medio del entendimiento y también de esas otras realidades que se nos escapan por no ser tangibles ni demostrables empíricamente, como son los fenómenos que acontecen en el mundo de lo metafísico, al cual pertenece toda revelación que se precie de tal. Quizá ese sea su mayor mérito, en mi opinión, así como su aportación al mundo del pensamiento racional (expresado de manera magistral en su *Crítica de la Razón Pura*).

Otra cuestión a destacar en el filósofo alemán es la




formulación que hace acerca de la moralidad del sujeto (y que aparece reflejada en su *Crítica de la Razón Práctica*). Pese a su indudable rigorismo moral no cabe duda de que sus argumentaciones son claras prescripciones de las buenas costumbres, que lejos de ser dogmas teóricos se encuadran dentro de las presuposiciones de carácter netamente práctico y que emanan de la presencia de un Ser supremo, como es Dios mismo. **Kant** pretende encontrar la armonía en su discurso filosófico aunando *razonamiento* y *revelación*, sin el cual esta última sería inconsistente**.** Después de todo probablemente una explicación sosegada del mensaje revelado nos conduzca a pensar que el fin último de la revelación sea de carácter estrictamente ético y moral. Y esto es aplicable a las distintas revelaciones existentes, aun reconociendo la supuesta supremacía de la revelación bíblica (lo cual quizá sería mucho suponer) y más concretamente novotestamentaria. *Si la sola razón no nos capacita para tener una explicación plena y totalmente convincente de problemas tales como el sentido de la vida y la muerte, la dualidad entre el bien y el mal, el destino último de las almas, etc..., la revelación sola, sin el soporte necesario de la razón, abocaría a la más pura irracionalidad de los comportamientos, alienando a las personas e imposibilitándolas para crear y recrear un mundo interior lleno de sentido y contenido pleno.* El mérito del gran pensador alemán creo que estriba en eso precisamente: *en saber aunar de manera magistral razón con revelación, dándole de esta manera un sentido moral a todas las acciones humanas que justifiquen su comportamiento ante la divinidad gozando así del pleno beneplácito de esta.*

Si **Leibniz** consideraba que el mundo físico en la relación *causa-efecto* demostraba la armonía interna del propósito moral del mundo, **Kant -** posiblemente influenciado por la lectura de **Leibniz-** llegó a argumentar que la humanidad no era solo parte de la naturaleza, sino que, además, formaba parte del propósito último del universo trazado por la Deidad. En el fondo, **Kant** fue un idealista convencido, por lo que podemos deducir de sus ideas y planteamientos. En realidad, el pensador alemán inicia lo que en el mundo de la filosofía se conoce como *idealismo trascendental* y que viene a resumirse de manera clara y explícita en aquella sentencia del mismo **Kant** en su célebre obra *Crítica de la Razón Pura* cuando dice: *"Pensamientos sin contenidos son vacíos; las intuiciones sin conceptos son ciegas". (A51).* Es decir, que hay que presuponer que el pensamiento adquiere sentido cuando tiene un objeto concreto en que pensar, así como una intuición sin el soporte de un concepto (entendido este como una representación simbólica de algo o un juicio a emitir), carece de sentido. Pienso que sin sensibilidad nada se nos permitiría conocer y sin la




capacidad de entendimiento prácticamente nada sería pensado. De ahí la importancia que el componente moral (sustentado en la capacidad de conocimiento del individuo), tiene en toda la filosofía de **Kant,** hasta el punto de reconocer, como ya comentábamos anteriormente, que lo que caracteriza a la *religión verdadera*, más allá de sus dogmas o presuposiciones, es el *componente ético* de la misma. Y esta creo que es la clave de todo su discurso filosófico, a la que se llega, como hemos visto, a través de difíciles recovecos que conducen hasta el fin último de la criatura humana, en la percepción de **Kant**, que no es otro que *alcanzar el bien en este mundo en conformidad con los designios divinos, plasmados en la revelación y a los que se accede por vía de la razón bien orientada y encauzada*.

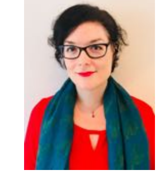
Podríamos añadir que esta labor se nos antoja de extraordinaria complejidad dadas las contradicciones que conlleva la propia existencia humana y su función en este mundo.

Fiar todo a la *razón* y a la *revelación* bien entendidas y no tal y como habitualmente se entiende (en especial la revelación interpretada desde el fundamentalismo y literalismo religiosos) no deja de ser, ciertamente, una aventura de difícil desenlace. Sin embargo, todo apunta a que carecemos de otros argumentos que nos permitan ir más allá de las suposiciones de **Kant**. Con todo ello es de agradecer la extraordinaria lucidez del gran filósofo alemán y su esfuerzo por intentar dar un sentido y un contenido lógico y racional a la revelación.

Finalizar ya este ensayo diciendo que con el paso del tiempo hemos podido apreciar otras supuestas revelaciones más allá de la que durante muchos siglos de historia se consideró la única verdadera, la revelación y tradición judeocristiana ( y que todavía en los sectores más integristas y radicales religiosos se sigue considerando), excluyendo, de manera abierta o solapada, a todas las demás, lo cual, además de inmoral es incongruente. Pero esto sería otra historia. Y es que después de todo y por propia esencia, *nadie posee el patrimonio en exclusiva de la verdad por antonomasia que sería la verdad divina y/o sobrenatural*. Tan solo somos aprendices de esa verdad desde el misterio que encierra.♦

# Artemis: el regreso a la luna

Después de que el hombre pisara la luna por primera vez hace 50 años, la NASA planea un programa de exploración lunar a zonas nunca visitadas hasta ahora.



**Sonia Lospitao Gómez**

*Licenciada en Comunicación, Universidad de Texas (EEUU); Máster en Estudios Internacionales, Universidad de Leeds (UK); Máster Europeo Campus Stellae, España. Coach (acreditada por la ICF)*

Artemis es la primera de una serie de misiones espaciales que permitirán la exploración humana no solo en la luna, sino también en el planeta Marte.

Empezando con misiones robóticas, el objetivo es enviar a astronautas en el 2024 y establecer una presencia a largo plazo para finales de esta década. El plan a largo plazo: viajar desde la luna al planeta Marte.

El nombre de Artemis proviene de la mitología griega: la diosa de la luna Artemisa, hermana gemela de Apolo. No es coincidencia que Apolo fuera el nombre del programa que llevó al hombre a la luna hace 50 años.

Para este proyecto, la NASA cuenta con la colaboración de socios comerciales a nivel internacional. Se prevé un primer vuelo de prueba sin tripulación, para luego avanzar con un vuelo tripulado por un hombre y una mujer en el 2024.

Este ambicioso programa incluye diferentes áreas de desarrollo: nuevos sistemas de exploración de la superficie lunar; una estación de ruta en órbita lunar; naves espaciales para misiones lunares; sistemas de aterrizaje lunar; trajes de astronauta de

última generación; y un cohete potente para enviar a la tripulación a la luna.

Como parte de este proyecto, la NASA está también desarrollando tecnologías innovadoras de comunicación y de navegación que permitan una exploración en profundidad de la luna. Por ejemplo, el uso de señales de GPS desde naves espaciales; sistemas de navegación en la superficie lunar; tecnologías de comunicación óptica con la tierra; y la expansion de la arquitectura de internet para aumentar la conectividad.♦

Los últimos avances de este programa (en inglés) se pueden seguir en www.nasa.gov/specials/artemis/





# Stefan Zweig, anhelo de libertad

Había nacido en Viena, Austria, en el seno de una familia acomodada de origen judío, pero la inquietud de su corazón lo llevó a dedicarse a la escritura. Se doctoraría en filosofía, y es que nada amaba más que la cultura.



**Esteban López González**

Aunque de origen judío, nunca vivió esa religión. "*Mi madre y mi padre eran judíos solo por un accidente de nacimiento*", decía. Tampoco se sintió nunca atraído por el movimiento sionista. Se consideraba más europeo que ninguna otra cosa. En realidad era un "ciudadano del mundo", capaz de apreciar lo bueno de todos los pueblos y de todos los hombres de buena voluntad. Su situación acomodada le permitió viajar por diversos países, incluso por la India. Desde muy temprano alcanzaría ya el éxito como escritor. Y no es de extrañar, porque cuando uno se familiariza con alguna de la gran cantidad de sus obras, nota su enorme talento y el gran poder descriptivo con un estilo que "engancha" sobremanera, haciendo de su lectura la experiencia más amena. Por ejemplo, su libro *Momentos estelares de la humanidad* (1927) es un ejemplo de precisión descriptiva falto de redundancias innecesarias.

**Stefan Zweig** (1881-1942) era, en medio del mundo que le tocó vivir, una *rara avis*. No comprendía por ejemplo el espíritu bélico de su día; cómo tanto naciones como hombres se preparaban para la guerra e incluso que marcharan con resolución ingenua hacia el campo de batalla. Aunque muchos se oponían a él, tanto de modo escrito como en conversaciones intentaba convencer de que todo aquello era realmente una locura. Criticaría con vehemencia las doctrinas nacionalistas y lo cierto es que no se equivocaría, porque en dos



guerras mundiales, el número de muertos y tullidos, el hambre y la miseria fueron el día a día casi en toda Europa. En su obra *"El mundo de ayer. Memorias de un europeo"*, defiende lo que según él ya nunca más regresaría: la verdadera cultura europea. En su prólogo escribe:

*"Por mi vida han galopado todos los corceles amarillentos del Apocalipsis, la revolución y el hambre, la inflación y el terror, las epidemias y la emigración; he visto nacer y expandirse ante mis propios ojos las grandes ideologías de masas: el fascismo en Italia, el nacionalsocialismo en Alemania, el bolchevismo en Rusia y, sobre todo, la peor de todas las pestes: el nacionalismo, que envenena la flor de nuestra cultura europea"*.

Sobre el pueblo judío, Stefan Zweig reconoce lo mucho que había significado su fe durante siglos y de cómo se sentían una comunidad vivieran donde vivieran. Pero sobre los judíos del siglo XX, escribe:

*"Los judíos del siglo XX, en cambio, habían dejado de ser una comunidad desde hacía tiempo. No tenían una fe común, consideraban su judaísmo más una carga que un orgullo y no tenían conciencia de ninguna misión. Vivían alejados de los mandamientos de sus libros antaño sagrados y ya no querían hablar su antigua lengua común. Con todo... aspiraban a incorporarse e integrarse en los pueblos que los rodeaban, disolverse en la colectividad, sólo para tener paz y no tener que sufrir persecuciones, descansar en su eterna huida. Y así, los unos ya no comprendían a los otros, refundidos con los demás pueblos: desde hacía tiempo eran más franceses, alemanes o rusos que judíos"*.- El mundo de ayer, pág. 535.

El pensamiento pacifista de Stefan Zweig se había forjado gracias a la amistad de hombres de paz, como Rainer Maria Rilke, Thomas Mann, Hermann Hesse, Josep Roth o Romain Rolland (1866-1944). Éste último era un escritor francés y Premio Nobel de Literatura en 1915 concedido *"como tributo al elevado idealismo de su producción literaria y a la simpatía y el amor por la verdad con el cual ha descrito diversos tipos de seres humanos"*. Rolland se caracterizaba por siempre buscar modos diversos de comunión entre los hombres. Era admirador de León Tolstoi, Rabinranath Tagore y Mohandas Gandhi de quien había escrito un libro y al que conoció en 1931. Era un pacifista militante convencido. No es por eso nada de extrañar que Stefan Zweig lo admirara tanto y que pasara largas temporadas con él.

Declarado "no ario" por el régimen nazi, sus obras fueron proscritas y el propio Hitler ordenó que se quemaran. Y es que casi nadie estaba más alejado de toda aquella barbarie ni era más amante de la paz y la cultura que Stefan Zweig. Obligado a desterrarse de la tierra que tanto amaba (como había hecho antes Albert Einstein con quien se había encontrado en 1930 en Princeton, Estados Unidos), peregrinaría por París, Londres, Estados Unidos, República Dominicana,

Como afortunadamente muchos otros seres humanos en la historia, Stefan Zweig será siempre un referente de lucha contra la barbarie, anhelo de libertad y amor por lo mejor del espíritu humano.

Argentina y Uruguay, para recabar finalmente en Petrópolis (Brasil), donde tanto él como su segunda esposa fueron acogidos con hospitalidad. Sin embargo, una pena inmensa por aquel destierro embargaba siempre su corazón. Sentía que ya no volvería a ver aquella Europa llena de cultura que había conocido en su juventud. Horrorizado por el avance del nazismo en Europa, llegó a convencerse de que éste acabaría conquistando el mundo entero, y no quería seguir viviendo para verlo, ni sufrir la falta de libertad que causaba tanta opresión en su espíritu. Escribió entonces varias cartas de despedida a sus amigos y después de meditarlo mucho, tanto su esposa como él eligieron irse de este mundo ingiriendo veneno. Había dejado escrito:

*"Creo que es mejor finalizar en un buen momento y de pie una vida en la cual la labor intelectual significó el gozo más puro y la libertad personal el bien más preciado sobre la Tierra".*

El mundo había perdido a uno de los hombres más cultivados y pacíficos de todos los tiempos. Es como si en esta existencia no hubiera lugar para el espíritu y la sensibilidad. Sin embargo, su obra permanece y seguirá impregnando muchos corazones con sus impulsos positivos. Como afortunadamente muchos otros seres humanos en la historia, Stefan Zweig será siempre un referente de lucha contra la barbarie, anhelo de libertad y amor por lo mejor del espíritu humano.

**En sus propias palabras**

*"El dolor lleva a buscar las causas de las cosas, mientras que el bienestar induce a la pasividad".*

*"Si hoy, reflexionando con calma, nos preguntamos por qué Europa fue a la guerra en 1914, no hallaremos ni un solo fundamento razonable, ni un solo motivo. No era una cuestión de ideas... De repente todos los Estados se sintieron fuertes, olvidando que los demás se sentían de igual manera; todos querían más y todos querían algo de los demás".*

– Stefan Zweig, 1881-1942, *"El mundo de ayer"*, 254.

*"Con poca formación europea, viviendo en un horizonte plenamente alemán, la mayoría de nuestros escritores creía que su mejor contribución consistía en alimentar el entusiasmo de las masas y en cimentar la presunta belleza de la guerra con llamadas poéticas o ideologías científicas... los filósofos... los médicos... los sacerdotes de todas las confesiones tampoco querían quedar rezagados y se unían al coro; a veces era como oír a una horda de poseídos... lo más estremecedor de ese desvarío era la sinceridad de la mayoría de estos hombres... Y todo ello sin pensar ni por un momento que de este modo traicionaban la verdadera misión del escritor, que consiste en defender y proteger lo común y universal en el hombre".*

En su obra "El mundo de ayer. Memorias de un europeo", defiende lo que según él ya nunca más regresaría: la verdadera cultura europea.

*"Para mí el axioma de Emerson, según el cual los buenos libros sustituyen a la mejor universidad, no ha perdido vigencia, y sigo convencido hasta hoy de que se puede llegar a ser un extraordinario filósofo, historiador, filólogo, jurista y cualquier otra cosa sin tener que ir a la universidad, ni siquiera al instituto. Incontables veces he visto confirmado en la vida práctica... que buena parte de las iniciativas y los descubrimientos en todos los campos provienen de fuera de la universidad".*

*"Varias veces se me había presentado la ocasión de ir al frente: periódicos importantes me habían pedido por tres veces que me fuera con el ejército como corresponsal. Pero cualquier descripción de la guerra habría implicado la obligación de presentarla en un sentido exclusivamente positivo y patriótico, y yo me había jurado (un juramento que también mantuve en 1940) no escribir jamás una palabra que aprobara la guerra o desacreditara a otra nación".*

*"No se puede armonizar la guerra con la razón y el sentimiento de justicia. La guerra, que necesita de un estado de exaltación sentimental, exige entusiasmo por la causa propia y el odio al enemigo... No hubo una sola ciudad ni un solo grupo que no cayera en esa espantosa histeria del odio. Los curas lo predicaban desde los altares y los socialdemócratas, que un mes antes habían estigmatizado el militarismo como el peor de los crímenes, ahora alborotaban más que nadie para no parecer "sujetos sin patria", según palabras del emperador Guillermo. Era la guerra de una generación desprevenida, y su mayor peligro radicaba precisamente en la fe intacta de los pueblos en la justicia unilateral de su causa".*

*"Mi desconfianza me había vacunado contra una infección de entusiasmo patriótico y... me mantuve firme y decidido a no permitir que una guerra fratricida, provocada por torpes diplomáticos y brutales industrias bélicas, hicieran tambalear mi convicción y fe en la necesaria unidad de Europa... en mi fuero interno me sentí seguro como ciudadano del mundo; más difícil me resultó encontrar la actitud idónea como ciudadano de una nación".-* Stefan #Zweig (1881-1942), "Memorias de Ayer", pág. 292, Acantilado.

*"Las pruebas son un reto, que la persecución fortalece y el aislamiento eleva, siempre y cuando no haga trizas la existencia. Como todas las cosas esenciales de la vida, estos conocimientos no se aprenden de la experiencia ajena, sino única y exclusivamente del destino propio".*

*"Huye, refúgiate en la espesura más íntima de tu ser, en tu trabajo, ahí donde sólo eres tu "yo" anhelante, no un ciudadano, no el objeto de ese fuego infernal,*

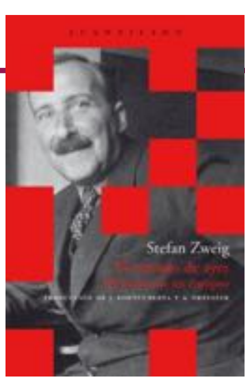


*ahí, el único lugar donde la poca razón que te queda todavía puede actuar con sensatez en un mundo que ha enloquecido".*

*"Entre los numerosos enigmas del mundo, el más profundo e inexpugnable sigue siendo el misterio de la creación. En este ámbito la naturaleza no se deja subyugar; jamás revelará ese ingenio supremo que da origen al mundo, que permite que nazca una flor, una poesía o un hombre. Despiadada e indiferente ha corrido el velo. Ni siquiera el poeta ni el músico, podrán explicar a posteriori el instante de su inspiración".*

*"Creíamos en el grandioso programa de Wilson, que suscribíamos por entero... Quien vivió aquella época (al finalizar la Gran Guerra en 1918) recuerda que las calles de todas las ciudades retronaban de júbilo al recibir a Wilson como salvador del mundo, y que los soldados enemigos se abrazaban y besaban; nunca en Europa había existido tanta fe como en aquellos primeros días de paz, pues por fin había lugar en la Tierra para el reino de la justicia y la fraternidad, prometido durante tanto tiempo; era ahora o nunca la hora de la Europa común que todos habíamos soñado".*

– Stefan #Zweig (1881-1942) "El mundo de ayer. Memorias de un europeo".♦




## EL MUNDO DE AYER: MEMORIAS DE UN EUROPEO

STEFAN ZWEIG
'El mundo de ayer' es uno de los más conmovedores y atractivos testimonios de nuestro pasado reciente, escrito además con mano maestra por un europeo empapado de civilización y nostalgia por un mundo, el suyo, que se iba desintegrando a pasos agigantados.

Información: casadelibro.com




## CASTELLIO CONTRA CALVINO: CONCIENCIA CONTRA VIOLENCIA

STEFAN ZWEIG
"Tolerancia frente a intolerancia, libertad frente a tutela, humanismo frente a fanatismo, individualismo frente a mecanización, conciencia frente a violencia? Todos estos nombres expresan una opción que en última instancia es la más personal y la más íntima, la que para todo individuo resulta de mayor importancia: lo humano o lo político, la ética o la razón, el individuo o la comunidad."

Información: amazon.com



# Repetidas desgracias

Se nos llena la boca hablando del amor de Dios. Sin embargo, a causa de las penas y los momentos malos perdemos la fe culpándole de todos nuestros pesares.

Hay personas que se creen tan desdichadas que se empeñan en dar la impresión de que todos los males del mundo se ceban con ellas.

La primera pregunta que les provoca el sufrimiento es *¿por qué a mí?* La segunda, *¿por qué no se olvida Dios de mí durante un tiempo?* La tercera, *¿es que no hay más gente que yo a quien hacer sufrir?*

Creo que, con mayor o menor medida, en este tema todos podemos darnos por aludidos. Por lo general se nos llena la boca hablando del amor de Dios. Sin embargo, a causa de las penas y los momentos malos perdemos la fe culpándole de todos nuestros pesares, sean grandes o pequeños. Nos preguntamos dónde se ha escondido, aunque simplemente se trate de un empujón que el niño del vecino le ha dado a nuestro hijo. Pareciera que el Señor tenía que haberse hecho visible y con su mano poderosa (si es que Dios tiene manos) haber parado la agresión, y si no es mucho pedir dejar al hijo del vecino muerto en el acto o al menos mal herido.

Por supuesto hay temas más graves que nos visitan y es legítimo llorar, quejarse, preocuparse y perder el sueño. *¿Dónde está Dios que me ha enviado una enfermedad incurable? ¿Por qué ha fallecido mi hermano?¿Por qué no me dan una casa con la falta que me hace? ¿Por qué me han echado del trabajo? ¿Por qué gano tan poco? ¿Por qué la toman conmigo?* **Pasan muchas, muchas tragedias en**



**Isabel Pavón**

*Escritora. Formó parte de la extinta ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).*



**nuestra vida, seamos cristianos o no. Nadie está exento**. Unas son más visibles, otras menos. Unas personas las privatizan y otras se quejan a todas horas. No está mal lamentarse, es legítimo.
Las tres preguntas que anuncié al principio y que nos hacemos cuando recibimos daño, son durísimas. La primera es, en nuestra ignorancia, hacer culpable a Dios de nuestro dolor cuando hasta el momento de presentarse el problema le dábamos gracias por su amor infinito. Pensamos que Dios es bueno mientras no nos ocurra nada malo.

No hemos entendido que la vida trae de todo un poco o mucho de todo.

Necesitamos desembarazarnos de culpar a quien por amor nos exculpa de todo.

Algunas de las tesituras en las que nos encontramos no pueden evitarse, otras sí si hubiésemos estado atentos: la mala gestión de nuestra economía, una vida poco saludable, rodearse de personas insanas, ser irresponsables en el trabajo. **¿Ha de intervenir Dios directamente arreglando lo que nos toca a nosotros arreglar? Los creyentes sabemos que el evangelio nos marca las normas.**

Sin embargo, las cosas malas ocurren sin que podamos evitarlas. La enfermedad existe, la injusticia existe, la pobreza existe, los malos pensamientos y manías de venganza existen y se llevan a cabo contra el prójimo.

*¿Por qué no se olvida Dios de mí durante un tiempo?* Esta es la segunda pregunta que nos hacemos sin pensar lo que decimos. En realidad, ninguno de nosotros quiere que Dios nos olvide ni siquiera un segundo. Es una queja inmadura, inútil y sin sentido.

Después de las dos primeras, declarar a Dios como malhechor y retirarle la fe que egoístamente habíamos depositado en él con el único fin de recibir beneficios, pasamos a la tercera: *¿es que no hay más gente que yo a quien hacer sufrir?* Este tercer pensamiento resulta tremendo. Nos dirigimos a él para pedirle que fije sus ojos y sus desgracias en cualquier otra persona y nos deje tranquilos porque, por supuesto, el Señor no tiene otra cosa que hacer más que fastidiar y divertirse



con ello. Se ve que la adversidad siembra trastoques mentales en quien sufre. Querer que lo malo que me está pasando le caiga encima al prójimo argumentando que el dolor esté así más repartido es inhumano.

Añado otra pregunta: **¿qué nos fastidia más, el problema que nos quita la dicha o que el vecino sea feliz?** Parece que la inclinación de querer donar daño a otros inocentes hace que sintamos que nuestro mal sea menos grave.

Me hago una quinta pregunta: ¿Qué pensará Dios cuando escucha tanta estupidez, tanta ignorancia sobre su manera de ser y su falta de amor? Él se duele con todos los que sufren y ve cómo el mundo se va destruyendo poco a poco, cómo actuamos contra sus reglas, cómo echamos a perder todo lo que cae en nuestras manos.

El ser humano se extermina a sí mismo y esa maldición no es de Dios.

**Siempre se nos ha dado bien cargar al Señor con nuestras fatalidades porque eso nos consuela.** En ocasiones nos quita de la conciencia lo que quizá pudimos haber hecho y no hicimos.

Necesitamos desembarazarnos de culpar a quien por amor nos exculpa de todo.

En algún momento de nuestro peregrinar por la fe, algún adelantado nos engañó al hacernos creer que la vida es sumamente bella, que nada malo va a ocurrirnos, que siempre nos irá bien, que todo es de color rosa, que el llanto no existe para los cristianos. Así pensamos hasta que el primer desamparo nos golpea y nos damos de boca con la realidad. No obstante, Dios está por nosotros, ¿no lo notamos?♦

# Aunque lo ponga en la Biblia

El teólogo Manuel Villalobos en una entrevista que le realicé hace unos meses dejó caer una frase que me descolocó: "La Biblia no dice nada".

Para quienes hemos sido educados en entornos donde se enseñaba que la Biblia lo dice todo, el axioma de Villalobos podría ser demoledor. Tengo que reconocer que en mi caso no lo fue, hace años que siento cierta predilección por personas cuyas acciones y opiniones me invitan a replantearme los fundamentos sobre los que se sustenta mi fe. Así que, después del primer aturdimiento tras leer las palabras de Villalobos, me pregunté qué lugar ocupa la Biblia en mi forma de entender y vivir la fe cristiana.

Si soy sincero diré, que cuando escucho a alguien afirmar que cree en algo porque lo pone en la Biblia, pienso que está mintiendo. Nadie puede creer que Jesús es *el camino, la verdad y la vida*, porque lo ponga en el Evangelio de Juan. O condenar las relaciones homosexuales porque supuestamente así lo prescribe el libro del Levítico. No, no me trago a quienes gritan a los cuatro vientos que se sienten amadas por dios porque los evangelios así lo enseñan, ni a los que se oponen al aborto porque lo condena un versículo de no sé que capítulo de la Biblia. Decidir sin razón alguna, que un conjunto de libros escritos hace milenios son la norma bajo la que guiarás tu comportamiento, y juzgarás el de los demás, me parece tan absurdo como creer que las personas nacidas el treinta de enero tienen una energía envidiable porque son Aries. Detrás de la importancia, del valor que tiene para nosotros la Biblia, siempre hay una historia y unas motivaciones previas que influyen en cómo la interpretamos y la



**Carlos Osma**
*Protestante, licenciado en Ciencias Matemáticas, diplomado en Ciencias Religiosas y Posgrado en Diálogo Interreligioso Ecuménico y Cultural. Colabora con la Associació de Families LGTBI. Está casado y tiene dos hijas.*

homoprotestantes.blogspot.com/

utilizamos para justificar nuestros posicionamientos.

Lo cierto es que, aunque en los evangelios encontramos a Jesús apelando en varias ocasiones a las *Escrituras*, no recuerdo que ninguno de sus discípulos y discípulas lo siguieran, dejaran a sus familias, le rogaran un milagro, o reconocieran en él al Mesías, porque lo ponía en la Biblia. Tampoco creo que las parábolas de Jesús, que revelaban como era su *Padre celestial,* fueran menos importantes que otras de sus enseñanzas porque no las habían citado los Profetas, o no se encontraban en los Escritos ni en el Pentateuco. A decir verdad, quienes más usaban las *Escrituras* eran los fariseos y maestros de la ley, y lo hacían para tratar de desacreditar a Jesús y proteger sus



A decir verdad, quienes más usaban las Escrituras eran los fariseos y maestros de la ley, y lo hacían para tratar de desacreditar a Jesús

tradiciones y estructuras socio-religiosas. Las seguidoras y seguidores de Jesús, quienes vieron en él la *Palabra de Dios* que les interpelaba, eran personas que por diferentes motivos sufrían una opresión y pusieron en él sus esperanzas para liberarse. Así que, si nos ceñimos a lo que encontramos en los evangelios, hay personas que se apropian de la letra de la Biblia para defender sus privilegios, y otras que tratan de seguir la *Palabra de Dios* para alcanzar la liberación. Para unas la Biblia dice una cosa, y para otras, algo totalmente diferente.

Puede que la hayamos leído por primera vez siendo ya adultos, o por el contrario, que en el babero que nos ponía nuestra madre para darnos la papilla hubiese un corazón enorme alrededor del versículo: Dios es amor. Sea como fuere, no estaría mal que nos planteáramos cuál es el motivo que nos lleva a utilizar la Biblia como guía en nuestra vida. Podría ser por ejemplo, la voluntad de ser fiel a una tradición que nos han trasmitido personas a las que queremos, y pensamos que si las cuestionamos podemos estar traicionándolas. También puede ser, que estemos cómodos con nuestra vida y nuestro entorno, que nos sintamos protegidos en el mundo que conocemos con la interpretación de la Biblia que nos han enseñado, y que tengamos miedo de hacernos preguntas que lo pongan todo *patas arriba* y nos dejen a la intemperie. O por el contrario, que hayamos sufrido carencias afectivas en la infancia y necesitemos una comunidad que nos dé el calor que nos ha faltado, por lo que estamos dispuestos a creernos lo que haga falta para seguir formando parte de ella. Quizás tuvimos




algún tipo de adicción cuándo éramos jóvenes, o llegamos a sentirnos perdidos en algún momento, y ahora buscamos personas que nos guíen y límites que nos digan lo que debemos hacer. Podría añadir aquí mil motivos más que en mayor o menor medida condicionan nuestras lecturas, le dejo a cada lectora y lector que reflexione sobre los suyos –puede compartirlos en los comentarios, si quiere–; pero para acabar indicaré uno que me parece el más peligroso, y es el de aquellas personas que por alguna razón se han sentido ninguneadas, maltratadas, humilladas, y ahora sienten la necesidad de conseguir algún tipo de poder para controlar a otras personas, escondiéndose tras absolutos que nadie pueda rebatir. Y no hay mayor absoluto que lo que dios pueda decir, ni mayor poder que ser su *humilde* mensajero.

La Biblia no dice nada, y permite cualquier tipo de interpretación a partir de las motivaciones y experiencias previas de quien la interpreta. Además, a la gente es fácil conocerla por las lecturas que de ella hace, y cuanto más esconden sus condicionamientos tratando de imponerlas como verdaderas, más hacen el ridículo. Mi interpretación de los textos bíblicos nace -sobre todo- de una experiencia que va de la opresión a la liberación. Y la Biblia, o más bien, las interpretaciones que de ella se hacen, me resultan significativas, me interpelan, me cuestionan, me invitan a modificar la forma en la que vivo y me relaciono con los demás, si son liberadoras.

El resto de lecturas y visiones que se apoyan en los textos bíblicos para oprimir a la gente, para controlarla, para hacerla sufrir en nombre de dios, para humillarla, para decirle lo que debe hacer... pues no me interesan, porque están basadas en las experiencias opresivas de quienes las hacen, no en la convicción de que el mensaje de Jesús es liberador. O mejor dicho, en la experiencia real y tangible de que el mensaje de Jesús se traduce en vida. Por eso, tampoco las impecables disquisiciones, las hermosas construcciones teológicas que generan debates infinitos, pero no tienen ninguna conexión con la realidad palpable, me aportan gran cosa.

Todas las lecturas tienen los límites propios que le imponen las motivaciones que las generan, no hay interpretaciones perfectas ni definitivas, y desde esa convicción nace el diálogo, el intercambio de perspectivas que a todas y todos nos pueden enriquecer y ayudar en nuestro día a día, que de eso se trata. Pero de las interpretaciones que lo que persiguen es deshumanizarnos hay que alejarse, no importa si son las ortodoxas, si son las que más venden, las verdaderas, o las que más seguidores tienen. Por respeto a la Biblia, o lo que es más importante, por respeto a los demás y a nosotros mismos, si de verdad creemos que dios puede decirnos algo a través de ella, hay que crear, imaginar, soñar interpretaciones que puedan ser llevadas a la práctica para que el dios liberador se haga presente entre nosotras. En mi opinión, solo ese tipo de interpretaciones son fieles al mensaje de Jesús, el resto son rehenes de otros intereses: aunque lo ponga en la Biblia.♦

# Oscurantismo

Estábamos en un restaurante un grupo de participantes en unas conferencias cuando uno de nosotros nos dijo que llevaba investigando 20 años para escribir un libro que demuestra que el patriarca Abraham era...¡español!

Reprimimos las risas, por respeto, y cambiamos de tema rápidamente. Era una época donde lo grotesco producía hilaridad y no se tomaba en serio ni siquiera para tratar de refutarlo. No sé si publicó el libro o no. (Nunca lo vi anunciado en ninguna parte). ¡Qué tiempos aquellos!

Actualmente no estoy tan seguro que se hubiera descartado semejante disparate. Vivimos tiempos donde la seudociencia, la seudohistoria, o la seudomedicina acampan a sus anchas. Es más, gozan de un prestigio sin igual. Afloran por todas partes, cada cual con propuestas cada vez más absurdas. Lo que sí tienen en común es el desprecio por la intelectualidad, por la verdadera ciencia o historia, y se dedican a una reinterpretación vergonzosa de los datos científicamente probados.

Como apunta Isaac Asimov:

*"Existe un culto a la ignorancia; la presión del anti-intelectualismo ha ido abriéndose paso a través de nuestra vida política y cultural, alimentando la falsa noción de que la democracia significa que mi ignorancia es tan válida como tu conocimiento..."*

¿Qué está ocurriendo? ¿Estamos volviendo al oscurantismo de épocas pasadas? ¿Cómo puede ocurrir esto?

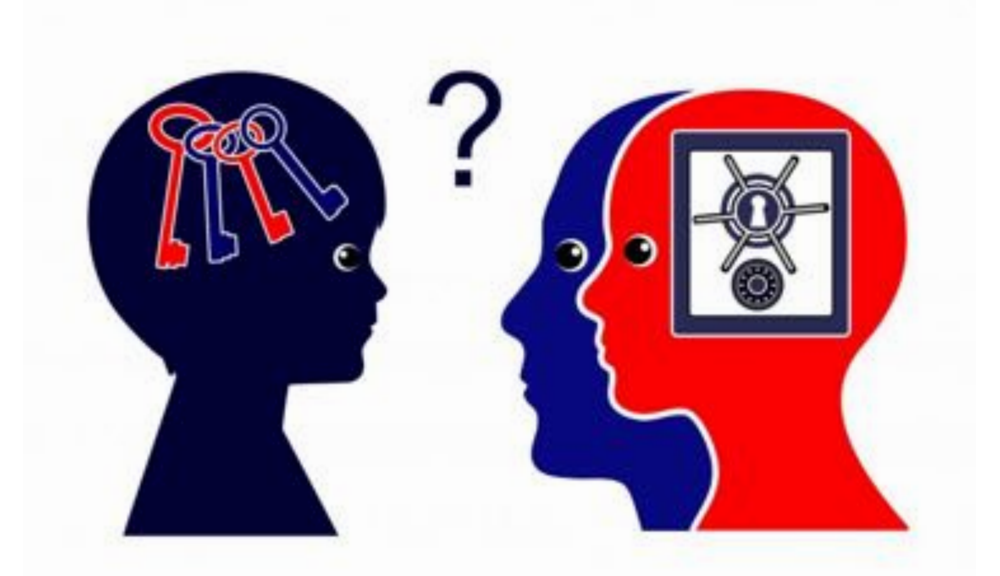
A los que tenemos una cierta edad nos asombra constatar que el movimiento de los **terraplanistas** crece cada día más. ¿Qué se puede decir a esto? Muy pocas cosas ya que para ellos la ciencia oficial es falsa y está vendida a poderes políticos ocultos.

Leo un libro de una historiadora francesa



**Julián Mellado**

*Profesor de Lengua y Literatura francesa.*
*Nacido en Bélgica.*




sobre restos arqueológicos un tanto misteriosos. Para los arqueólogos y otros historiadores no lo son tanto aunque reconocen que les falta información para clasificarlos en una civilización concreta. Esto puede ocurrir ya que no suelen aparecer con una etiqueta que diga "*made in*". Se requiere más investigaciones. La historiadora concluye: *la única respuesta posible es que fuimos visitados por seres de otros mundos*.

¡Lo ha dicho una historiadora, oiga! ¿La única respuesta posible?

Sus lectores aumentan cada día y ven en sus libros **una alternativa** al conocimiento oficial**.** Estamos de lleno en lo que se ha llamado **la postverdad.** Heredera del posmodernismo, la posverdad se

El método científico incorpora un sistema de verificación aco mpañado de un principio de corrección cuan do las nuevas evidencias lo exigen.

caracteriza por un desprecio por el concepto de **verdad.** No es ya que no exista "la verdad" sino que ahora cualquier cosa lo es. Un postulado y su contrario. **La verdad se convierte en algo situacional**, es decir que depende de lo que convenga en cada caso. La verdad objetiva es solamente una imposición totalitaria.

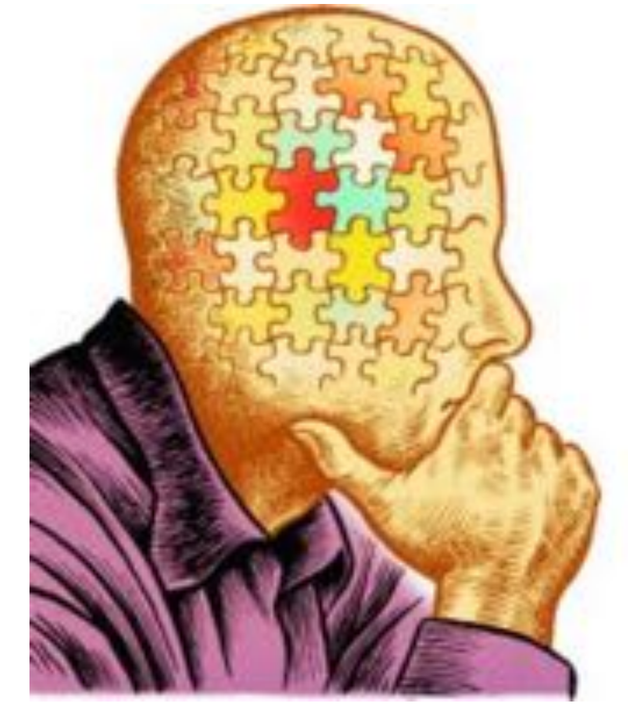
La Ciencia verdadera sabe que nunca se alcanza la Verdad plenamente. El método científico incorpora un sistema de **verificación** acompañado de un principio de **corrección** cuando las nuevas evidencias lo exigen. En las seudociencias la anécdota se convierte en hecho o en dato fiable. No se necesita verificación alguna, basta con que alguien dé "su testimonio". **Existe un deseo de creer las cosas más absurdas.**

En estos casos podríamos afirmar lo que dijo brillantemente Christopher Hitchens:

> *"Lo que puede ser afirmado sin pruebas, también puede ser descartado sin pruebas"*

Combatir este tipo de **oscurantismo** es muy difícil sobre todo cuando se une a las llamadas **teorías de la conspiración.** Aunque esto no es tan nuevo.

En 1321, en Francia, un pretendido "complot de los leprosos" sembró la idea de que éstos habían envenenado los pozos de agua. A la vez que supuestamente estos judíos estaban financiados secretamente por el rey musulmán de Granada. ¿Con qué propósito? ¡ Exterminar a los cristianos! Esto permitió o legitimó una persecución a los "leprosos" y por supuesto el




anuncio de un nuevo pogrom contra los judíos. ¿Qué motivaba estas ideas conspiranoicas? Sin lugar a dudas el miedo existencial en una época de crisis, de angustia o confusión.

Muchos no soportan que de pronto *algo terrorífico* surja sin tener una explicación lógica. Tiene que haber un motivo que podamos identificar. Si una pandemia se presenta tiene que ser porque los poderosos del mundo han planificado algo siniestro. Entonces aparecen los **negacionistas** ahondando más en el oscurantismo. Presentan argumentos seudocientíficos, o paranoicos y consiguen convencer. ¿Por qué?

Según el historiador de las ideas Pierre-André Taguieff las teorías de la conspiración seducen porque dan **un sentido** a lo que no ha sido ni querido ni previsto. Identifican "una mano escondida" que lo explica todo. No soportan vivir **a la intemperie o a lo aleatorio.**

Este oscurantismo gana terreno cuando vemos que ayuntamientos patrocinan jornadas de **las ciencias ocultas** con dinero público. También cuando en ciertos ambientes se fomentan el Reiki como terapia acreditada. El curanderismo ha alcanzado su estatus de disciplina fiable.

El gran problema es que el sistema educativo no enseña a pensar. Es necesario enseñar **el pensamiento crítico.** Estamos perdiendo lo que aportó La Ilustración..

## Estamos rodeados de extraterrestres que se estrellan, de terapias alternativas, de vuelta al pensamiento mágico...

Y estamos empezando a pagar un precio muy elevado.

Deberíamos tomarnos muy en serio esta vuelta o aparición del oscurantismo. Estamos rodeados de extraterrestres que se estrellan, de terapias alternativas, de vuelta al pensamiento mágico, a la ignorancia fanática, a la mentira descarada...

En estos tiempos sólo nos puede salvar **un sano y riguroso escepticismo.**

Quiero finalizar este artículo con una cita del genial William Clifford. Sería un buen lema a seguir en estos tiempos de confusión.

**"Es un error siempre, cualquiera que sea el lugar y cualquiera que sea la persona, creer algo de lo que no hay suficientes evidencias”.**♦



# Hugonotes #41

La transacción entre las dos comunidades religiosas fue aceptada por toda la gente de bien, aunque muy lenta en pasar de la ley a la práctica. El clero católico levantó muchas protestas contra el Edicto de Nantes y Clemente VIII escribió que se trataba de una ley que permitía la libertad de conciencia para todos y que era la más maldita que jamás había existido.



**Félix Benlliure Andrieux**
(1935-2020)

*Se diplomó en Teología en el Instituto Bíblico Europeo de París. Instalado en España dividió su tiempo entre el pastorado, la enseñanza y la literatura.*

**De la promulgación del Edicto de Nantes hasta su Revocación (1598-1685)**

La universidad, que estaba dominada por la Sorbona y los jesuitas, quería cerrar la puerta de las facultades a los hugonotes e incluso muchos parlamentarios opusieron grandes dificultades al registro del edicto.

Poco a poco las pasiones se amortiguaron y a pesar de las inevitables querellas que pudieron suceder después de los crueles conflictos, los doce años que transcurrieron desde la promulgación del edicto hasta la muerte del rey, fueron una de las épocas más tranquilas de la Reforma francesa. Algunos historiadores lamentaron que el reinado de Enrique IV no hubiese durado doce años más, para que el tiempo acabara su obra de pacificación y de conciliación.

El proselitismo puro y duro, que ya estaba muy limitado por las guerras de religión, se acabó casi totalmente después del edicto, por lo menos por parte de los hugonotes. Los católicos continuaron reclutando algunos prosélitos, aunque la política fue más útil que los argumentos. Algunos destacados hugonotes pasaban por la iglesia de Roma para llegar a las antecámaras de la corte.

Los curas hubiesen deseado ganar para su causa a los pastores y se mostraban generosos con ellos. Por medio de una carta apostólica del papa, hicieron un fondo de treinta mil libras de rentas anuales, para dar una pensión a los ministros y profesores que quisieran abjurar de su fe; aunque no encontraron a nadie

Juana de Albret



que quisiera sacar dinero de esa bolsa del clero en tales condiciones.

De 1598 a 1610, los hugonotes intervinieron poco en los asuntos del Estado. En 1595, el joven Enrique de Condé fue llamado a París con la promesa de dejarle practicar la religión de su padre, pero apenas llegó, le pusieron en medio de católicos fanáticos y no solamente se convirtió al catolicismo, sino que se hizo convertidor de hugonotes. Este príncipe daba dinero a sus criados cada vez que iban a confesar y les obligaba a mostrarle los certificados, con las debidas firmas autentificadas.

Un solo miembro de la familia de los Borbones, Catalina de Navarra, hermana de Enrique IV, había permanecido fiel a la religión de su madre Juana de Albret con una constancia admirable y cuando se oyó el falso rumor de que había asistido a una misa, escribió a Mornay diciéndole que no pensaba ir a misa hasta que él fuera investido papa.

## Después de la entrada de Enrique IV en la corte de París, Juana hacía su culto en Saint Germain-en-Laye, con el propósito de evitar especulaciones.

Después de la entrada de Enrique IV en la corte de París, Juana hacía su culto en Saint Germain-en-Laye, con el propósito de evitar especulaciones. Un día que hizo celebrar en el Louvre la boda de una sobrina del almirante Coligny e hizo predicar el sermón con las puertas abiertas debido a la circunstancia, los curas fueron a quejarse amargamente al rey. Este pequeño detalle nos muestra como el clero, con la mirada hostil, estaba pendiente de todo lo que hacían los reformados.

No parece que el bearnés tuviera intención de que su hermana abjurara y cuando no podía satisfacer las peticiones de los hugonotes, les mandaba a ella para que dialogaran. Sin embargo, quiso casarla con el duque de Bar, de la casa de Lorena y este asunto que parece poco importante, ocupó durante mucho tiempo el consejo de la corona, la Santa Sede y los sínodos. Delante de la princesa tuvieron una controversia un doctor en teología de la Sorbona y un profesor de Sedan, pero Catalina no quiso renegar de su fe. Tampoco el papa quiso dar las dispensas para el casamiento; los prelados dijeron que la dispensa papal era necesaria para celebrar la boda y el rey que estaba harto de tanta lentitud, llamó en su despacho a su hermano natural, el arzobispo de Ruan, cura mundano, quien consintió dar la bendición nupcial.



Edicto de Nantes

Este casamiento no llegó a un final feliz. La hermana de Enrique IV tuvo que soportar las indiferencias y formas de proceder del duque de Bar, que se dejaba influenciar totalmente por los jesuitas. Catalina murió en 1604 y desde entonces ningún Borbón ha pertenecido a la comunión de las iglesias reformadas.

Algunos señores de alto rango intentaron arrastrar a los hugonotes a sus querellas personales pero no lo consiguieron. El duque de Bouillon, entre otros, se vio comprometido en el complot del mariscal Biron e invitó a sus correligionarios hugonotes a que fueran a ayudarle, diciéndoles que todos los ministros de las iglesias, sin excepción ni distinción, debían defender esa causa justa e importante. Algunos gentilhombres fueron en su ayuda, pero la masa no se movió. La libertad garantizada por el Edicto de Nantes era suficiente para los consistoriales y los demás hugonotes no podían hacer nada sin ellos.

Algunas asambleas políticas siguieron reuniéndose cada tres años y se componían de unos setenta miembros: treinta gentilhombres, veinte delegados de las iglesias y veinte pastores. No había ningún espíritu de partidismo, ni disputas entre ellos y tan sólo se limitaban a escribir los agravios que cometían los católicos fanáticos en algunos lugares y nombrar dos representantes generales que deberían defender en la corte los intereses de las iglesias.

Cuando se oyó el falso rumor de que había asistido a una misa, escribió a Mornay diciéndole que no pensaba ir a misa hasta que él fuera investido papa.

Los sínodos nacionales se reunieron de una manera más regular de lo que habían podido hacer antes. En once años celebraron cinco y los pastores, ancianos y fieles, comprendieron que los sínodos eran esenciales para la prosperidad de la Reforma. Un asunto que agitó mucho esas asambleas y casi se hizo tema de Estado, fue un artículo que el sínodo nacional de Gap, celebrado en 1603, añadió a la confesión de fe, donde el pontífice romano era tildado de anticristo. Voy a transcribir este artículo como un monumento a las ideas y al lenguaje de la época. "Toda vez que el obispo de Roma se ha constituido como monarca de la cristiandad, atribuyéndose el dominio sobre todas las iglesias y se ha elevado hasta la categoría de Dios; a



Enrique IV de Francia
por Frans Pourbus el Joven.

querer ser adorado; a vanagloriarse de ser todopoderoso en el cielo y en la tierra, a ser el mandatario de todos los temas eclesiásticos; a cambiar artículos de fe; a autorizar e interpretar a su placer las Escrituras; a negociar con las almas; dispensar votos y juramentos; a desobedecer la autoridad legítima de los magistrados, quitando, dando y cambiando reinos; por todo ello creemos y mantenemos que el papa es el Anticristo y el hijo de perdición profetizado en la Palabra de Dios, bajo el símbolo de una mujer vestida de escarlata...." (16 pg.278).

El artículo hizo mucho ruido porque hacía tiempo que se estaba discutiendo. El legado pontificio se quejó muchísimo; el papa manifestó una gran irritación; el rey dijo que la decisión del sínodo amenazaba destruir la paz del reino y los católicos fanáticos hicieron creer a Enrique IV que aquello era una ofensa personal y hasta una sublevación a la corona.♦

*(Continuará en el próximo número de Renovación)*

El problema religioso en España 2/2

# Manuel Azaña

## ¡España ha dejado de ser católica!

La famosa frase de Azaña, por la ue tanto ha sido atacado y ridiculizado desde sectores eclesiásticos de poder, fue dicha en el contexto de un discurso pronunciado en las Cortes el 13 de octubre de 1931, cuando los citados artículos de la Constitución se hallaban en plena y fogosa discusión.



**Juan A. Monroy**

*Periodista y Pastor evangélico*

Con esta frase polémica se llegaba al clímax en las relaciones Iglesia-Estado durante la República. No es justo, sin embargo, citarla aisladamente como demostración del anticlericalismo de Azaña. Hay que analizarla a la luz de todo aquel discurso, considerado como uno de los más brillantes entre los pronunciados por Azaña y que pone de relieve sus elevadas cualidades como político intelectual.

Voy a reproducir algunos párrafos de este discurso con el fin de enmarcar la frase de Azaña en su exacta dimensión.

Puede que, al propio tiempo, los argumentos de Azaña, hombre poco leído en el pasado, constituyan una novedad para el lector. Azaña tenía clara conciencia de que el problema religioso invocado en el Congreso por los diputados defensores de la Iglesia era, en realidad, un problema político:

«La premisa de este problema, hoy político, la formulo yo de esta manera: España ha dejado de ser católica; el problema político consiguiente es organizar el Estado en forma tal que quede adecuado a esta fase nueva e histórica del pueblo español. Yo no puedo admitir, señores diputados, que a esto se le llame problema religioso. El auténtico problema religioso no puede exceder de los límites de la conciencia personal, porque es en la conciencia personal donde se formula y se responde la pregunta sobre el misterio de nuestro destino. Este es un problema político, de constitución del Estado, y es ahora, precisamente, cuando este problema pierde hasta las semejas de religión, de



El general Queipo del Llano y el Cardenal Segura en Sevilla (Foto: archivoshistoria.com)

religiosidad, porque nuestro Estado, a diferencia del Estado antiguo, que tomaba sobre sí la curatela de las conciencias y daba medios de impulsar a las almas, incluso contra su voluntad, por el camino de su salvación, excluye toda preocupación ultraterrena y todo cuidado de la fidelidad, y quita a la Iglesia aquel famoso brazo secular que tantos y tan grandes servicios le prestó».

Este problema político querían encubrirlo sus promotores con citas del Evangelio, involucrando a Jesús de Nazaret en sus miras personales. Como siempre. Azaña denuncia la falsificación:

> «De lo que yo me guardaré muy bien es de considerar si esto le conviene más a la Iglesia que el régimen anterior. ¿Le conviene? ¿No le conviene? Yo lo ignoro; además, no me interesa; a mí lo que me interesa es el Estado soberano y legislador. También me guardaré de dar consejos a nadie sobre su conducta futura y, sobre todo, personalmente, me guardaré del ridículo de decir que esta actitud nuestra está más conforme con el verdadero espíritu del Evangelio. El uso más desatinado que se puede hacer del Evangelio es aducirlo como texto de argumentos políticos y la deformación más monstruosa de la figura de Jesús es presentarlo como un propagandista demócrata o como lector de Michelet o de Castelar o, quién sabe, si como precursor de la ley Agraria. No. La experiencia cristiana, señores diputados, es una cosa terrible, y sólo se puede tratar en serio; el que no la conozca que deje el Evangelio en su alacena y que no lo lea; pero Renán lo ha dicho: "Los que salen del santuario son más certeros en sus golpes que los que nunca han entrado en él».

**Las actividades de las órdenes religiosas contra el Gobierno de la República no eran precisamente pastorales. Azaña no podía quedar indiferente ante la abierta oposición que ejercían**

Las actividades de las órdenes religiosas contra el Gobierno de la República no eran precisamente pastorales. Azaña no podía quedar indiferente ante la abierta oposición que ejercían, usando como arca de combate el elemento juvenil:

«La agitación más o menos clandestina de la Compañía de Jesús o de ésta o de la de más allá, podrá ser cierta, podrá ser grave, podrá ser en ocasiones risible, pero esta acción continua de las órdenes religiosas sobre las conciencias juveniles es cabalmente el secreto de la situación política por la que España transcurre y que está en nuestra obligación de republicanos, y no de republicanos, de españoles, impedir a todo trance».

Los tiros de Azaña iban encaminados



Proclamación de la II República en Madrid (Foto: archivoshistoria.com)

directamente a la Compañía de Jesús, que quedó disuelta por el decreto de enero 1932:

«Quedan disueltas aquellas órdenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes. Éstos son los jesuitas».

El entendimiento con el Vaticano en un plano de igualdad era considerado por Azaña como principio fundamental. Los dirigentes de la República, en su opinión, no podían renunciar al trato de tú a tú con las autoridades eclesiásticas de Roma. Refiriéndose a la necesidad de un Concordato con el Papa, decía:

> «No es que S.S. quiera el Concordato, no lo queremos ninguno; pero ese vacío, ese tajo dado a una situación, cuando más allá no queda nada, pone a un Gobierno republicano, a éste, a cualquiera, al que nos suceda, en la necesidad absoluta de tratar con la Iglesia de Roma, y ¿en qué condiciones? En condiciones de inferioridad; la inferioridad que produce la necesidad política y pública. Y contra esto, señores, nosotros no podemos menos que oponernos y buscamos una solución que, sobre el principio de la separación, deje al Estado republicano, al estado laico, al Estado legislador, unilateral, los medios de no desconocer ni la acción, ni los propósitos, ni el gobierno, ni la política de la Iglesia de Roma; eso para mí es fundamental».

Nadie puede, con conocimiento de la Historia, calificar a Azaña de radical por plantearse cuestiones tan fundamentales para la total independencia de España y para la libertad de conciencia del pueblo español

Nadie puede, con conocimiento de la Historia, calificar a Azaña de radical por plantearse cuestiones tan fundamentales para la total independencia de España y para la libertad de conciencia del pueblo español. Hugh Thomas, uno de los autores más documentados e imparciales sobre el tema de la guerra civil, dice que la batalla perdida por el Vaticano en Francia, Alemania e Italia durante los últimos veinticinco años del siglo XIX, «fue la causa de la elaboración de una política destinada a mantener, al menos, un país –España– a salvo del ateísmo liberal».

Ni Azaña era ateo ni defendía la causa del ateísmo. Pero creía que había llegado el momento de acabar con la dependencia del Vaticano, como antes lo habían hecho Francia, Alemania e Italia. De ahí su polémica frase «España ha dejado de ser católica». Hugh Thomas señala que «si Azaña hubiera dicho que España había cesado de ser clerical hubiera sido más exacto». Pero «en realidad –sigue el autor



Azaña durante un discurso

inglés–, como puede advertirse si se lee su discurso entero, Azaña quería decir que España ya no era católica como lo fue, por ejemplo, en el siglo XVI». Éste era, exactamente, el sentir de Azaña:

«Para afirmar que España ha dejado de ser católica tenemos las mismas razones, quiero decir de la misma índole, que para afirmar que España era católica en los siglos XVI y XVII. Sería una disputa vana ponernos a examinar ahora qué debe España al catolicismo, que suele ser el tema favorito de los historiadores apologistas; yo creo más bien que es el catolicismo el que debe a España, porque una religión no vive en los textos escritos de los concilios o en los infolios de sus teólogos, sino en el espíritu y en las obras de los pueblos, que la abrazan, y el genio español se derramó por los ámbitos morales del catolicismo, como su genio político se derramó por el mundo en las empresas que todos conocemos».

La religión de un pueblo debe situarse en el plano de las realidades, no vivir de pasadas creencias ni de antiguos esplendores:

«Por consiguiente, tengo los mismos motivos para decir que España ha dejado de ser católica que para decir lo contrario de la España antigua. España era católica en el siglo XVI, a pesar de que aquí había muchos y muy importantes disidentes, algunos de los cuales son gloria y esplendor de la literatura castellana, y España ha dejado de ser católica, a pesar de que existan ahora muchos millones de españoles católicos, creyentes. ¿Y podía el Estado español, podía algún Estado del mundo estar en su organización y en el pensamiento desunido, divorciado, de espaldas, enemigo del sentido general de la civilización, de la situación de su pueblo en el momento actual?»

Lo que queda fuera de toda duda, tras la lectura atenta del discurso del 13 de octubre de 1931 en el Congreso, es el buen deseo de Azaña de resolver los problemas con la Iglesia por la vía pacífica:

«Esto lo haremos con franqueza, con lealtad, sin declaración de guerra, antes al contrario, como

Lo que queda fuera de toda duda, tras la lectura atenta del discurso del 13 de octubre de 1931 en el Congreso, es el buen deseo de Azaña de resolver los problemas con la Iglesia por la vía pacífica

una oferta, como una proposición de reajuste de la paz».

Esta paz religiosa la quería Azaña con todas y para todas las confesiones existentes en el país:

«Nosotros dijimos: separación de Iglesia y del Estado. Es una verdad inconclusa; la inmensa mayoría de las Cortes no la ponen siquiera en discusión. Ahora bien, ¿qué separación? ¿Es que nosotros vamos a quedarnos del lado de acá del tajo y vamos a ignorar lo que pasa en el lado de allá? ¿Es que nosotros vamos a desconocer que en España existe la Iglesia católica con sus fieles, con sus jerarcas y con la potestad suprema en el extranjero? En España hay una Iglesia protestante, o varias, no sé, con sus obispos y sus fieles, y el Estado ignora absolutamente a la Iglesia protestante española. ¿Vosotros concebís que, para el Estado, la situación de la Iglesia católica pueda ser mañana la que es hoy la de la Iglesia protestante?»

Azaña creía que las instrucciones católicas estaban interrumpiendo el proceso transformador iniciado por la República. La salud del Estado exigía un criterio claro y una decisión firme. Azaña denuncia la situación y expone el dilema en un largo párrafo de su discurso. Dice:

«En realidad, la cuestión apasionante, por el dramatismo interior que encierra, es la de las órdenes religiosas: dramatismo natural porque se habla de la Iglesia, se habla del presupuesto del clero, se habla de Roma; son entidades muy lejanas que no toman para nosotros forma ni visibilidad humana; pero los frailes, las órdenes religiosas, sí.

En este asunto, señores diputados, hay un drama muy grande, apasionante, insoluble. Nosotros tenemos, de una parte, la obligación de respetar la libertad de conciencia, naturalmente, sin exceptuar la libertad de la conciencia cristiana; pero tenemos también, de otra parte, el deber de poner a salvo la República y el Estado. Estos dos principios chocan y de ahí el drama que, como todos los verdaderos y grandes dramas, no tienen solución. ¿Qué haremos, pues? ¿Vamos a seguir (claro que no, es un supuesto absurdo), vamos a seguir el sistema antiguo, que consistía en suprimir uno de los términos del problema, el de la seguridad e independencia del Estado, y dejar la calle abierta a la muchedumbre de órdenes religiosas para que invadan la sociedad española? No. Pero yo pregunto: ¿es legítimo, es inteligente, es útil suprimir, por el

**Azaña creía que las instrucciones católicas estaban interrumpiendo el proceso transformador iniciado por la República.**




Alegoría sobre la I República Española, publicada en La Flaca, revista humorística y liberal del siglo XIX. EL MUNDO

contrario, por una reacción explicable y natural, el otro término del problema, y borrar todas las obligaciones que tenemos con esa libertad de conciencia? Respondo resueltamente que no. Lo que hay que hacer –y es una cosa difícil, pero las cosas difíciles son las que nos deben estimular–, lo que hay que hacer es tomar un término superior a los dos principios en contienda, que para nosotros, laicos, servidores del Estado y políticos gobernantes del Estado republicano, no puede ser más que el principio de la salud del Estado».

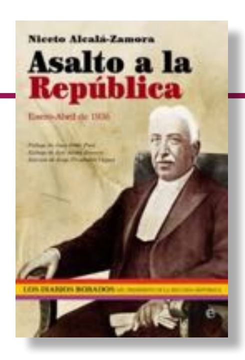
Si el acercamiento de Azaña a los problemas de España en aquella época turbulenta fue acertado o errado, no soy yo quién para determinarlo. Según el propio Azaña, «las dificultades en que se ha estrellado la República eran de orden internacional y de orden técnico. Dantón y Carnot que resucitaran, no las habrían resuelto, dada la situación de Europa y dados los recursos con que se contaba en España».

Para Luis de Araquistain, todo el esfuerzo de Azaña no fue más que una bella utopía republicana. «Una República así, un Estado así, liberal y democrático, jurídico y legalista, tenía que fracasar».

Juan Marischalar, en cambio, lo entiende de otra manera. Con su juicio cierro el mío:

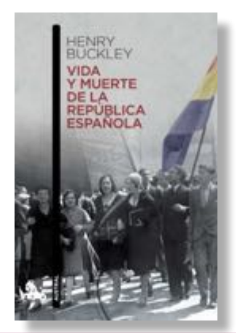
«¿Eran, en verdad, tan utópicos los designios de Azaña? La II República y la vida de Azaña acabaron en dolor y muerte en una hora terrible de Europa. ¿No dejó acaso Azaña en sus designios el legado que sólo espera la próxima libertad de España para hacerse nuevamente móvil y meta de los hombres de buena voluntad?».♦

*(Continuará en el próximo número de Renovación)*




"Me acerco a la lucha sin optimismos ilusos, previendo magnas dificultades, esperando amarguras e injusticias, viendo desatinos, mortales y suicidas, por todos lados, por todos casi sin excepción..."

Información: casadellibro.com




"Henry Buckley fue testigo de excepción de una decada crucial en la Historia contemporánea española, desde su llegada a Madrid en 1929, cuando sólo es un periodista principiante, hasta que atraviesa los Pirineos en 1939 con los restos del ejercito republicano, convertido ya en corresponsal curtido."

Información: casadellibro.com

# Educación para el siglo XXI

Bajo la capa superficial de la cotidianidad, solo alterada por un insistente machaqueo sobre la situación que los medios tengan a bien divulgarnos, está fraguándose un nuevo mundo que, de vez en cuando aflora y percibimos sin tener consciencia plena de lo que se cuece.



**Lola Calvo**

*Escritora*

La ciencia lleva su ritmo, su curso imparable y la tecnología viene conquistando territorio. Gracias a la **Inteligencia Artificial** (**IA**) nos reconocen por nuestra huella, o nuestra voz, o nuestro iris. Usamos nuestros ordenadores y robots domésticos como herramientas familiares. Diariamente, millones de datos cruzan un espacio invisible para hacer todo aquello que resultaría tedioso y nos llevaría demasiado tiempo realizar sin la tecnología. A veces tenemos la impresión de ser espiados, pero la contrapartida de los servicios relativiza nuestros miedos. Al tiempo, entrevemos el peligro de recibir una sobreabundancia informativa y que las facilidades operativas pudieran convertirnos en algo más torpes porque limitemos nuestra inteligencia.

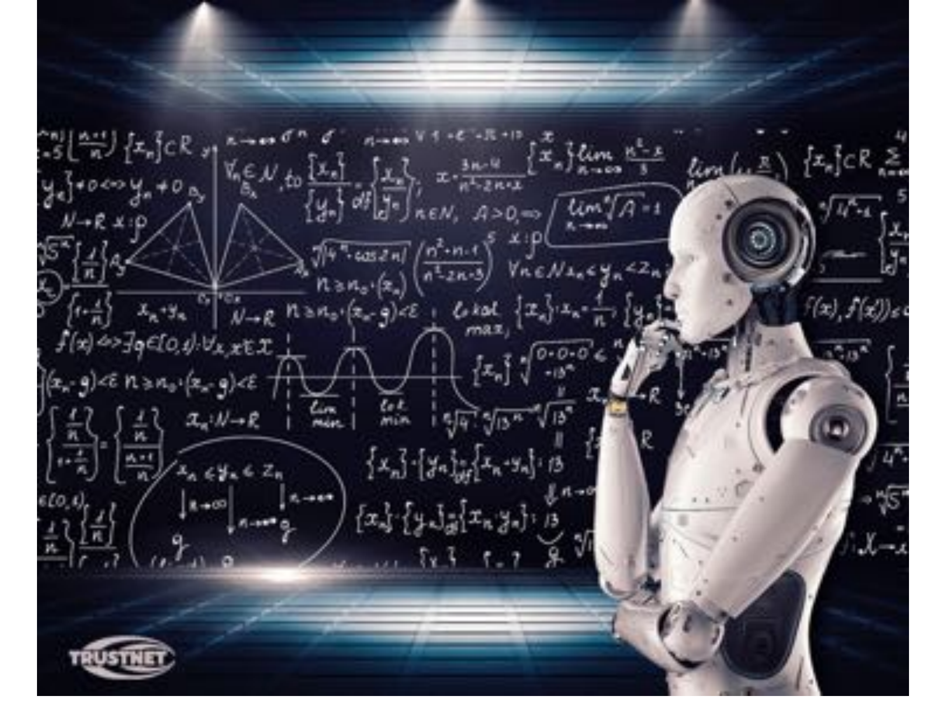
Gracias a la **IA**, **Lola Flores** nos ha mirado y hablado desde la pequeña pantalla; el *deepfake* rejuveneció a los actores de la serie **30 monedas** de *Alex de la Iglesia* y el jáquer **Chema Alonso** y su equipo fueron capaces de recrear un texto literario al más puro estilo *Pérez Reverte*. Da vértigo pensar a qué consecuencias nos puede llevar la usurpación de imagen, voz y estilo literario.

El científico informático **Kai Fu Lee** nos anima a entender que la **IA** trata de encontrar herramientas que aligeren los trabajos mecánicos o con datos de los seres humanos. Debemos saber que nuestros cerebros son orgánicos, rebeldes, aprendemos con todos nuestros sentidos e interactuamos con los demás. Nos invita a huir de tópicos

relacionados con la *Ciencia-ficción* que no son reales.

**Alex Beard,** profesor e investigador, concluye que la educación y los educadores –primeros en recibir entrenamiento y continuamente actualizados–, tienen en sus manos nuestra adaptación al cambiante siglo XXI recién estrenado. Según cálculos de la OMS, se requieren 69 millones de profesores que hagan sostenible el desarrollo que él propone. En el futuro enseñar será una de las profesiones más importantes con una formación en la que no pueda faltar la neurociencia, la psicología, además de ser experto en un área específica.

Tanto **Lee** como **Beard,** subrayan la necesidad de adaptación empezando por la educación. El terreno por desarrollar está en todo aquello que no puede hacer por sí misma la **IA**, y se centra en primer lugar en lo que necesitan los humanos. Hay que fomentar la curiosidad, el pensamiento crítico y la creatividad. Educar en la comunicación y el buen trabajo en equipo. El amor y la empatía como elemento aglutinante del enseñante y del alumno, cuestiones a las que la **IA** no llega.




Tanto Lee como Beard, subrayan la necesidad de adaptación empezando por la educación. El terreno por desarrollar está en todo aquello que no puede hacer por sí misma la IA

El aprendizaje creativo consta de:

Encontrar tu propósito en un área concreta / Proyectos reales / Colaboración, trabajo en equipo / Jugar y disfrutar con lo que hacemos / Pasarlo bien al experimentar, aprendiendo de los fracasos / Cuidarnos personalmente y cuidar del entorno.

todo esto refuerza la capacidad de resiliencia para afrontar los retos incesantes que se irán produciendo en el mundo al que nos enfrentamos. ¿Seremos capaces de asumir el reto?♦

# Tres naves espaciales de diferentes países se disputan Marte

## Habrán llegado el pasado mes de febrero

El rover **Perseverance,** de la Nasa (EE UU)





El **Tianwen-1** el rover de la misión china

La sonda **Hope**, de los Emiratos Árabes, que estará : estudiando la atmósfera marciana.



Arte bajo las olas

# ALFONSO CRUZ
## y su pintura subacuática

Busqué en el ahogado
resplandor de mi morada
el baúl comprimido de letras
que en la distorsión del alma
exigen su fuga.

El tapón de la alberca
destapada ¿recuerdas?

Que empapaba la tierra
ansiosa después
declarando la guerra a una
sed desmedida.
A esa sed seca que desvía
una mirada de otra
y hace que el hombre muera
por dentro sin saberlo

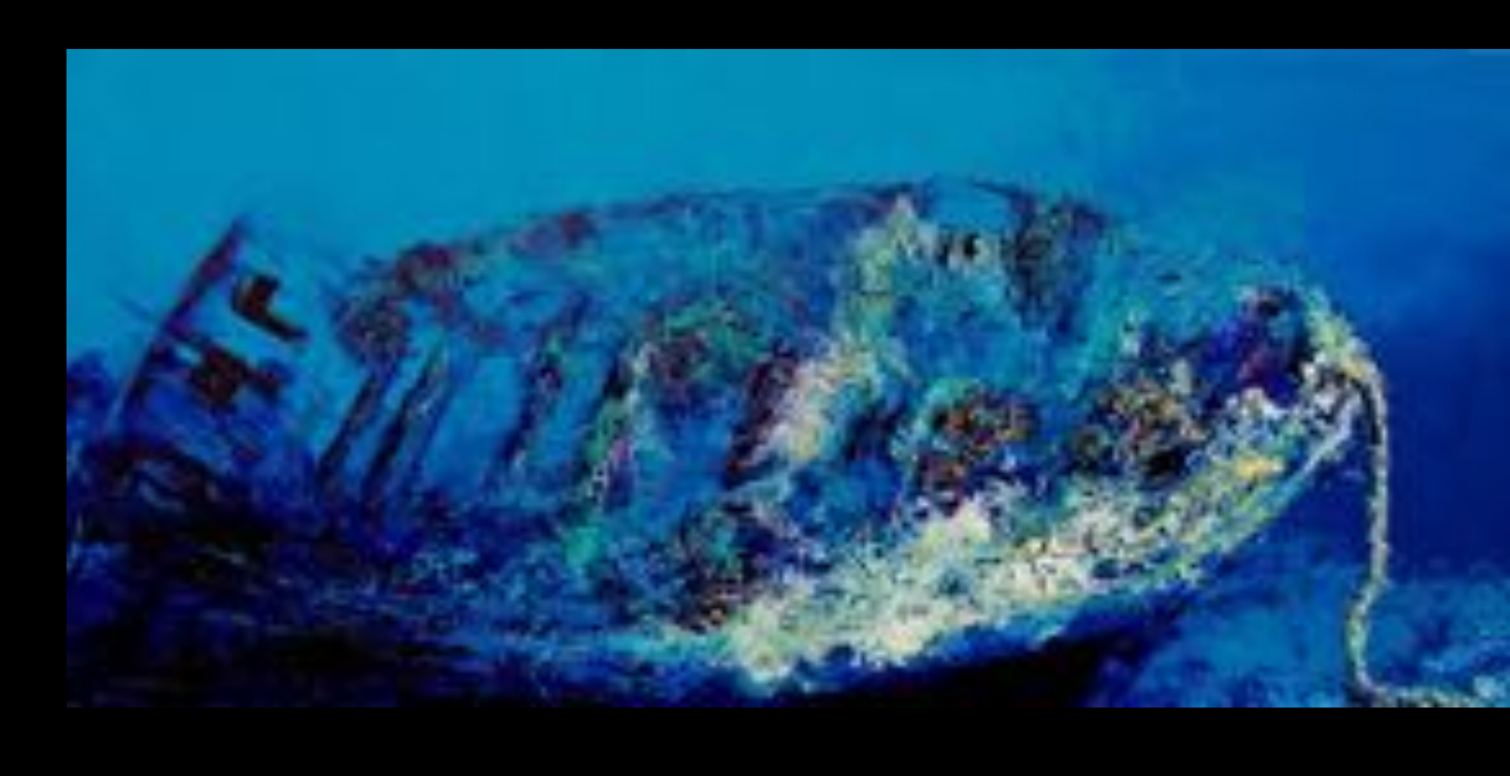
Busqué esa agua errante
que fluye siempre hacia
ríos de vida.

Texto: Alfonso Cruz





http://alfonsocruzpintor.blogspot.com



MUJERES FILÓSOFAS #33

# Anne Finch Conway

Dicen algunos estudiosos que el siglo XVII abrió el camino hacia el interior del ser humano. En realidad había comenzado una nueva época, una nueva era. Las ciencias comenzaron a evolucionar haciendo grandes progresos; los filósofos dejaron atrás la teología rechazando los argumentos de autoridad y pusieron su fundamento en la razón; ejemplo de esto fue Descartes, conocido como el padre de la filosofía moderna.

En el mundo femenino hubo también mujeres que se lanzaron a la conquista del pesamiento, tanto en las ciencias como en la filosofía. Ejemplo de ello fue Anne Finch Conway, nacida en 1631 en la ciudad de Londres; una de once hermanos a los que la madre, Elisabeth Cradock, hubo de criar en soledad debido a la muerte de su marido antes del nacimiento de Anne, Heneage Finch, miembro de la Cámara de los Comunes.

A pesar de sus problemas de salud dedicó su vida al estudio intenso, llegando a conocer muy de cerca el pensamiento de Descartes gracias al apoyo del filósofo Henry More, un destacado miembro del círculo de los llamados "platónicos de Cambridge", con quien mantuvo una profunda relación epistolar.

Se casó con Edward Conway en 1651. De ella se ha conservado uno de sus manuscritos titulado: *Principios de la más antigua y más moderna filosofía.*

Anne, al igual que otras pensadoras de la época, concebía la naturaleza como



**Juan Larios**
*Presbítero de la IERE*

algo vivo, incluso criticó al propio Descartes y a otros pensadores que consideraban cada cuerpo como una masa inerte. Para ella, cuerpo y mente no eran realidades opuestas; cada cuerpo tiene vida, de manera que cuerpo y alma tienen la misma sustancia, solo que en formas diferentes. El cuerpo es un espíritu compacto, y el espíritu un cuerpo volátil. Para Anne, en todo cuerpo vivo está constituido por una sustancia primigenia llamada "mónada", inalterable e indivisible. Esa primera "mónada" es para ella Dios, realidad incorpórea y fuera del tiempo, incomprensible.

Debido también a su profunda enfermedad, que le provocaba fuertes dolores de cabeza, trató de fundamentar una teodicea que pudiera explicar la realidad de un Dios todopoderoso y bueno, por un lado, y la existencia del mal, las enfermedades y desgracias de la sociedad, por otro.

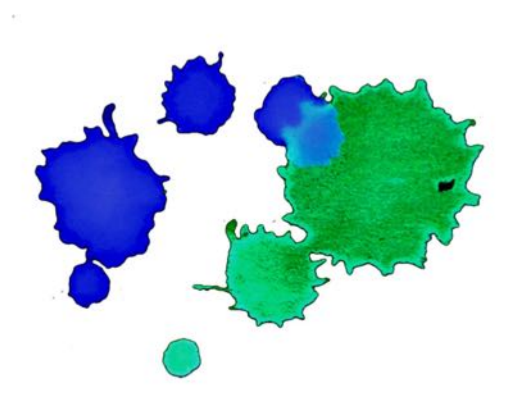
Anne murió el 18 de febrero de 1679 debido a su enfermedad crónica

Como tantas otras mujeres extraordinarias, Anne y sus escritos fueron olvidados. De hecho su nombre no aparece en ningún diccionario de filosofía en lo referente al concepto del que hemos hablado.

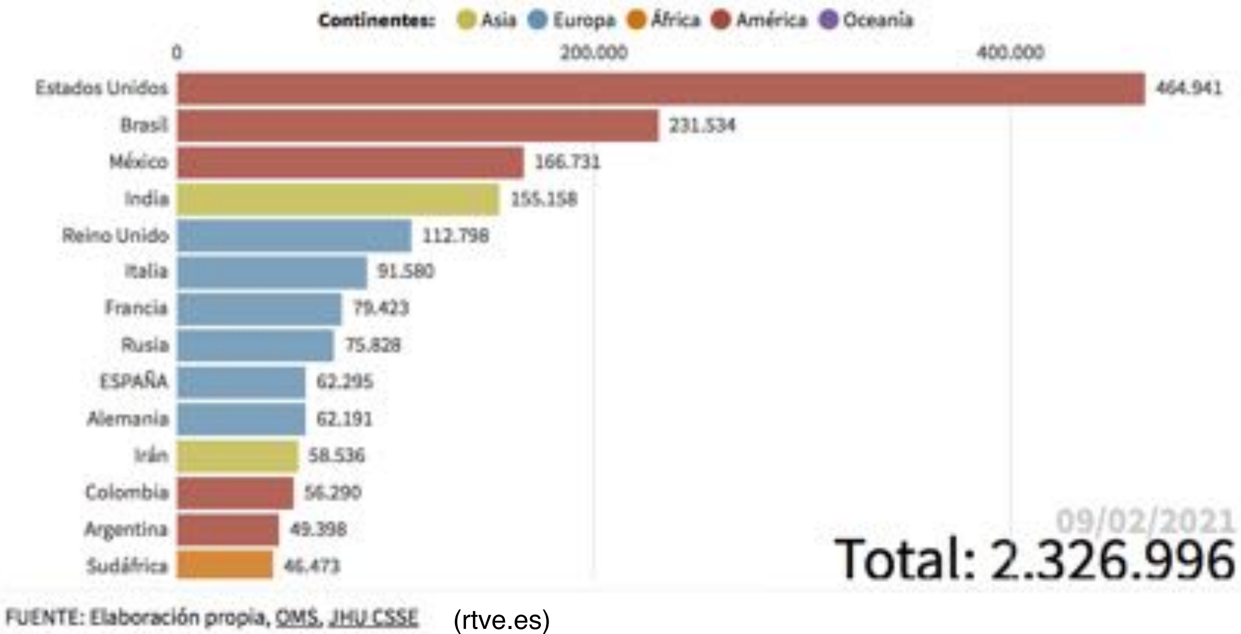

foto: delasmujeres.wordpress.com

Os dejo un párrafo de su escrito *Principios de la más antigua y más moderna filosofía:*

"Supongamos que un gran círculo, o una rueda, giran alrededor de su eje, que permanece siempre estático en la misma posición. Como creen algunos, algún ángel o espíritu hace que, del mismo modo, el sol gire alrededor de su propio centro cada cierto número de días. Aunque el centro lo mueve todo y produce un gran movimiento continuo, él mismo está siempre quieto y no se mueve de ningún modo. Cuánto más verdadero es esto para Dios, que es la primera fuerza motriz de todas las criaturas y se adecua a todos sus movimientos reales determinados. Pero ellas no le mueven a él".♦






(rtve.es)

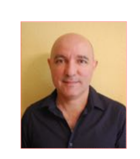
## Las pandemias no se eliminan negándolas, sino poniendo remedios contra elllas

# El laberinto de la ética

## David Cook. Clie, 2004, 220 páginas

Reseña por Alfonso P. Ranchal

«Este es un libro para ayudar a los estudiantes, pastores, sacerdotes y a todos los cristianos con inquietudes a la hora de tomar decisiones éticas. No es el punto de vista de David Cook sobre cada asunto. Tampoco se trata de un libro de texto meramente académico. Se trata, más bien, de mostrar una manera de alcanzar conclusiones éticas…creo que podemos, más aún, debemos, desarrollar una manera consistente y racional de abordar los temas éticos que sea auténticamente cristiana» (p. 11).



**Alfonso Pérez Ranchal**

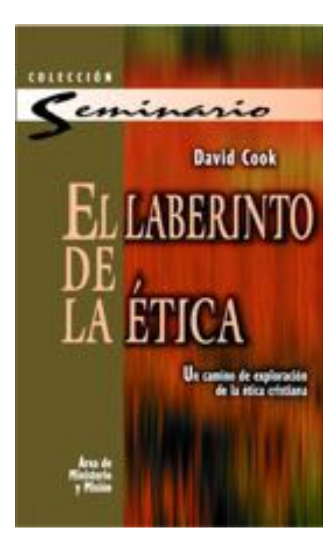
*Diplomado en Teología Pastoral por el CEIBI (Centro de Investigaciones Bíblicas), Licenciado en Teología y Biblia por la Global University y profesor del CEIBI. Vive en Cádiz.*

El presente libro sobre ética no provee respuestas éticas. Con ello me refiero a que si lo que estamos buscando es un texto que nos diga lo que está bien y lo que le está prohibido hacer al cristiano, no es aquí en donde lo vamos a encontrar. Incluso el autor en ningún momento nos da su parecer, y eso que, como él mismo confiesa, tiene sus propias convicciones, pero no las pone al descubierto. De esta forma, lo que David Cook pretende no es presentar, por así decirlo, dos columnas colocando en una lo correcto y en la otra lo incorrecto. Busca mostrar un método para que las cuestiones éticas puedan ser pensadas con todo rigor y profundidad, como no podría ser de otra forma ante cuestiones y aspectos tan delicados como los propios y los derivados de esta.

Es más, el lector puede descubrirse pensando por qué el autor una vez que presenta este método no lo pone él mismo en práctica -a modo de ejemplo-, y así extrae sus conclusiones aunque advirtiera que no deben ser seguidas, que son personales. Pero Cook no quiere en ningún momento influir con sus certezas y sus dudas, y esto, sin duda, va a chocar con determinadas mentalidades que buscan que



todo sea blanco o negro. Un reduccionismo suicida. Por ello, si esta es tu forma de comprender la realidad y estás en uno de los dos extremos en donde, por ejemplo, ante la cuestión de la eutanasia piensas que debe ser prohibida en todos los casos, o por el contrario aceptada siempre y sin más debate, tengo que decirte que este no es un libro para ti.



Portada

En este presente en el cual nos ha tocado vivir y en el que no son pocos aquellos que pretenden que todo sea de un color absoluto o del contrario, sin tonos de grises ni matices, es más necesario que nunca que nos paremos en seco para que en vez de buscar continuamente la confrontación, y defender todos nuestros derechos, lo que intentemos sea comprender precisamente por qué otros piensan como lo hacen y también que nos podamos hacer esa misma pregunta: por qué pensamos de esa forma y no de otra.

Y es que las cuestiones éticas son de una enorme relevancia, y seríamos frívolos creyendo que todo está claro y que somos capaces de comprender a cabalidad –sin ningún esfuerzo previo- aquello que involucra que una mujer, por ejemplo, llegue a abortar. No se trata aquí por ello de una defensa total del derecho a la mujer a realizarlo, ni tampoco de su prohibición. El autor nos llama a que nos esforcemos por conocer en todo lo posible lo que está implicado, tanto si se toma la decisión como si no. Además, como el mismo Cook nos apunta, en la mayoría de ocasiones no tomamos decisiones éticas conscientes, sino que se trata de reacciones, algo así como de actos reflejos, que tenemos ante una situación dada.

Esta reacción la consideramos de lo más normal, por lo que ni siquiera nos paramos a meditarla, es un automatismo debido a toda una serie de factores que han hecho de nosotros lo que somos y que pensemos como lo hacemos. Es precisamente cuando un dilema ético que no habíamos considerado previamente aparece, o cuando alguien nos presenta un problema desde una perspectiva que se nos había escapado es que nos paramos a considerarlo buscando qué respuesta realmente debemos adoptar. En ocasiones se da una respuesta emocional, que es más bien defensiva al sentirnos amenazados en algo que creíamos firmemente, pero en el mejor de los casos nos pararemos a razonar, a sopesar y a sacar conclusiones intentando darle un soporte

a lo que vamos a afirmar. Es entonces cuando realmente se toma una decisión ética, y es precisamente este el propósito del autor: proveernos de un método para que podamos arribar a conclusiones propias siendo conscientes de todas las aristas y dimensiones que puede tener una cuestión de este calado. No pretende dirigirte, conducirte, sino hacerte reflexionar, meditar y comprender más allá de lo que en nuestra propia cabeza surge, pero también hacerte entender por qué surge eso y no algo distinto.

Para ello Cook divide su libro en seis capítulos de los cuales los dos últimos están dedicados a aplicar su método a dos cuestiones que no han perdido relevancia: el aborto y la eutanasia.

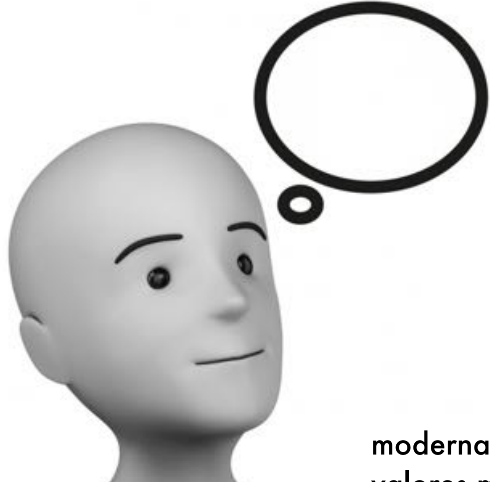
**Capítulo 1. El mundo en el que vivimos**

Es indispensable antes de nada comprender el mundo moderno en el que estamos y dentro del cual vamos a tomar decisiones de carácter ético. Esto es esencial, ya que como Os Guinness decía sobre esta modernidad: «No la vemos porque vemos a través de ella» (p. 13).

No vivimos en un vacío, estamos condicionados y somos presionados por nuestro contexto vital. ¿Qué características más sobresalientes tiene nuestro mundo moderno? A responder esta cuestión es a lo que Cook le dedica el resto del capítulo tocando los conceptos de alineación; futurismo; individualismo y existencialismo; privatización; liberación; secularización; reduccionismo; pluralismo y pluralización; y relativismo.

**Capítulo 2. Los valores que nos rodean**

Ahora debemos considerar si la sociedad



El autor va a realizar una mirada global a la moralidad de nuestro tiempo y sin referencia alguna a Dios para ver si podemos partir únicamente de lo humano.

moderna posee valores morales. De lo que nos percatamos desde el principio es de la diversidad de posturas que existen al respecto, los muchos puntos de vista éticos que hay. Esto es de gran relevancia, ya que muchos filósofos han apuntado que precisamente esto, la capacidad de decidir moralmente, es lo que define al ser humano, lo que hace que sea diferente al resto de animales.

El autor va a realizar una mirada global a la moralidad de nuestro tiempo y sin referencia alguna a Dios para ver si podemos partir únicamente de lo humano. Si aceptamos que la moral procede del ser humano, lo que hay que preguntarse es de dónde exactamente. A esto los filósofos modernos han respondido de tres formas: de la razón, de la experiencia y de la voluntad.

Siguiendo en esta línea el autor tomará del libro *Enseñando Ética Cristiana* (no se nombra al autor) para considerar los puntos de vista éticos desde la biología, el psicoanálisis y la sociología.

**Capítulo 3. Los valores cristianos**

«La definición que da el diccionario de esquizofrenia es: "enfermedad mental caracterizada por la desconexión entre los pensamientos, los sentimientos y las acciones"» (p. 61). Y el cristiano no es ajeno a esta esquizofrenia vital. Los valores seculares han hecho mella en los valores tradicionales de los creyentes cuyo origen era el judeocristianismo. Pero también es cierto que los valores cristianos, algunos esenciales al menos, han llegado a ser parte de los valores éticos de la sociedad, aunque ya sin referencia a él. Ante esto la pregunta es si se puede ser cristiano y moderno a la vez.

El pensamiento lateral intenta abarcar, mirar o considerar la cuestión a ambos lados, y es esto lo que muchas veces hacemos sin percatarnos.

La Biblia es, de una forma u otra, el punto de referencia ético para todo cristiano. También la tradición nos provee de otra fuente, y a ambas unimos la Iglesia y el Espíritu Santo. Estas son las cuatro fuentes de valores para el cristiano. Contra esto se suele aducir la cantidad y diversidad de posturas que existen entre los cristianos, y además está el hecho de una diferencia tan marcada entre lo que dicen creer y lo que practican.

**Capítulo 4. Formas de enfocar la toma de decisiones**

Se van a considerar las distintas posiciones que los cristianos han practicado a la hora de tomar decisiones. Se destacarán tanto los aspectos positivos como los negativos. Estas posiciones son: el legalismo y la casuística; la ética de situación; el personalismo y la presunción metodológica de Wogaman.

Es ahora cuando Cook va a presentar su propuesta que, si bien no es nueva, sí tiene arreglos y enfoques propios de este autor. Se basa en el «pensamiento lateral» de Edward de Bono. De Bono se quejaba de que a las personas se les enseñaba a pensar en vertical cuando debería hacerse de manera lateral. Con vertical se alude al hecho de que se escoge un campo o una idea y se profundiza cada vez más en ella, y de ahí a las especializaciones en los estudios y trabajos que finalmente llevan a saber mucho de algo y a desconocer casi todo de lo demás. El pensamiento lateral intenta abarcar, mirar o considerar la cuestión a ambos lados, y es esto lo que muchas veces hacemos sin percatarnos.

Ahora se presentan los cinco puntos de los que costa este método:



1. *Considere todos los factores*. Esto significa intentar abarcar todo aquello que creemos que tiene importancia, aunque hay que ponerle un tope, por ejemplo, una lista con 20 factores.

2. *Los principios de importancia básica*. Hay que tener claro este principio o principios ya que afectan al resto. Para un cristiano estos principios son: primero la Biblia (¿tiene algo que decir?), la tradición, la Iglesia y el Espíritu.

3. *Propósitos, metas y objetivos*. Debemos sopesar qué pretendemos, qué buscamos con ello y qué consecuencias tendrá nuestra decisión.

4. *Alternativas, posibilidades, opciones*. Debemos pensar cuidadosamente sobre las alternativas o las otras posibilidades ya que incluso podrían ser mejores.

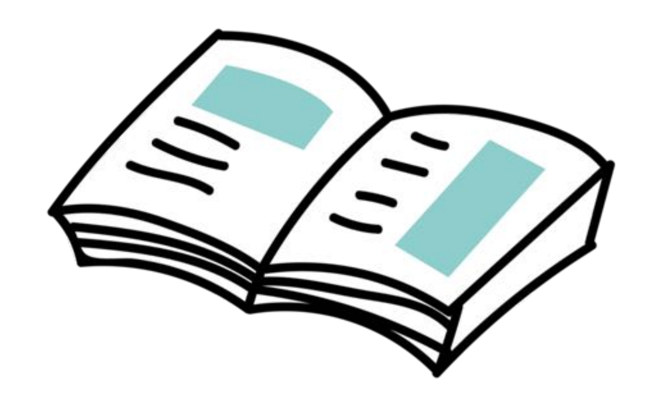
5. *Los puntos de vista de otras personas*. Se trata de ponerse en el lugar de la otra persona o personas, aunque estemos en desacuerdo.

Los siguientes y últimos dos capítulos mostrarán cómo aplicar este método en sendos casos prácticos como son el aborto y la eutanasia.

David Cook -en las pp. 113-114- vuelve a apuntar el propósito de su libro, y es lo que creo que le da realmente valor junto, por supuesto, a lo acertado de este método. Con esta cita finalizaré la presente reseña, ya que expone perfectamente el contenido, fin y meta que nuestro autor se propuso a la hora de escribir este libro, y que recomiendo no ya porque vaya a cambiar nuestros principios éticos, sino porque propone un alto en el camino, una llamada a pensar qué creemos y por qué lo hacemos, pero también para que antes de rechazar -y se suele hacer con vehemencia en estos temas- intentemos comprender al que sostiene todo lo contrario... y esto en los tiempos que corren ya es mucho. Dice Cook:

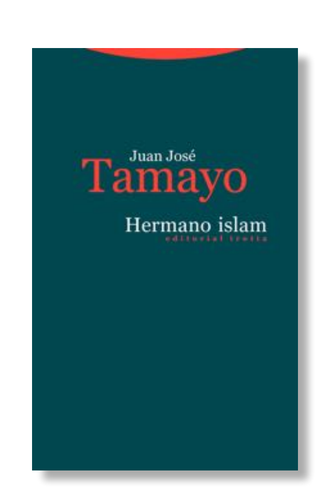
«Es importante que recordemos que nuestro propósito aquí no es llegar a una conclusión determinada. La intención es más bien la de mostrar cómo se puede aplicar el método a un tema, de manera que cada individuo o grupo pueda llegar a sus propias conclusiones. Nuestra meta es *clarificar*, como medio para que otros sean capaces de decidir. Al final de cada sesión no habrá una sola respuesta. Es de esperar que se produzca una mayor comprensión y claridad en torno al problema, de modo que se pueda llevar a cabo adecuadamente la tarea de tomar una decisión. De cada persona o grupo depende hacer eso por sí mismos».♦

Es de esperar que se produzca una mayor comprensión y claridad en torno al problema, de modo que se pueda llevar a cabo adecuadamente la tarea de tomar una decisión



# Hermano Islam

*Por Juan José Tamayo*




Este libro reúne análisis y reflexiones representativos de lo que el autor llama su «viaje iniciático por el islam». Una andadura que conoció sus primeros frutos con Islam. *Cultura, religión y política*, premio Internacional de la República de Túnez,

Información: trotta.com

# Nuevo diccionario de teología

Por Juan José Tamayo



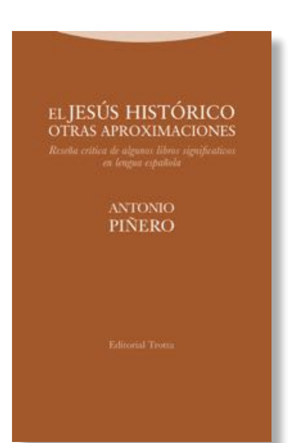

El objetivo último de este «Diccionario» es redignificar a la teología en el concierto de los saberes, del que ha estado ausente durante siglos; resignificar los símbolos religiosos, liberándolos del dogmatismo y devolviéndoles su polisemia...

Información: trotta.com

# El Jesús histórico. Otras aproximaciones

## Reseña crítica de algunos libros significativos en lengua española

Por Antonio Piñero




Circulan entre los lectores de lengua castellana dos tipos de libros sobre Jesús de Nazaret. Uno, la mayoría, escrito por autores de una u otra confesión cristiana. Otro, minoritario, compuesto por estudios de autores independientes no confesionales...

Información: trotta.com

Otro cristianismo es posible

# Lo que supera las palabras 1/5

Puede ser que más de alguno tenga dificultades al comienzo, y aún más adelante, con la imagen de Dios a la que se refieren, sin explicitarla, los capítulos anteriores. En efecto, esta imagen tiene poco que ver con la figura clara y tranquilizadora con la que fuimos educados y que ha sido incorporada en todas partes en el lenguaje eclesiástico.



**Roger Charles Lenaers** *(1925, Ostende, Bélgica) es un pastor jesuita en la diócesis de Innsbruck. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1942 y siguió los cursos regulares de la Escuela Jesuita de Filosofía y Teología y lenguas clásicas.*




Antes, cuando uno escuchaba el nombre de Dios, inmediatamente pensaba en algo bien determinado, claramente descrito, algo con lo que cada cristiano, judío o musulmán estaba familiarizado desde niño: un ser todopoderoso y santísimo, sentado en la majestad de su trono, en su mundo propio llamado cielo. Pero, además, él estaba presente en todas partes, invisible, gobernando al mundo con toda libertad, guardando la memoria de todo, como el más justo de los jueces que premia todo lo bueno y castiga todo lo malo, si no aquí (porque en este valle de lágrimas sus premios y castigos parecen no resultar mucho), de todas maneras en la otra vida, y entonces sin discusión alguna. Según los matices, sería un señor estricto y justo, o un abuelo amoroso y dispuesto a perdonar.

Pero hoy día el hombre o la mujer modernos no saben qué hacer con esta imagen. Para quien tenga todavía algún sentimiento religioso, Dios se ha vuelto una figura



completamente distinta, ya no se lo considera como alguien a quien uno se puede referir como un «él» o una «ella», a pesar del feminismo, sino más bien como algo sin nombre, una fuerza indeterminada que lo penetra todo («la fuerza esté contigo» – de la fantasía de la guerra de las estrellas), o la naturaleza, o una fuerza del destino, semejante al antiguo hado.

La incomodidad moderna frente al retrato tan claro que tenía- mos antes no deja de tener fundamento. Sólo que se asemeja demasiado a una copia ampliada hasta el infinito de alguna de las figuras poderosas de este mundo, como el *Big Brother's watching you*, mientras que la realidad a la que se refiere un creyente con la palabra Dios es inconcebible y supera cualquier concepto. Pero la incomodidad a la que hacemos alusión también se origina en el hecho de que la representación tradicional proyecta a Dios hacia un segundo mundo que está fuera del cosmos.

El concepto de creación viene «de abajo», como todo lo que decimos de Dios, esto es, desde nuestro mundo material-espiritual, donde los artistas producen cosas que antes no existían

Entonces ¿qué contenido se le asigna a la palabra Dios en la teonomía, para que el creyente evite esos callejones sin salida y, permaneciendo siempre en la tradición, acoja al Dios de Jesús y no a las figuras fantásticas de la modernidad?

Porque éste es el Dios que buscamos los cristianos y no otro. Este nombre nos señala el misterio y milagro original que asoma a través de las palabras y del desempeño de Jesús. Por eso es importante mostrar que la imagen autónoma de Dios permanece enraizada en la tradición que comienza en Jesús.

### Creador transcendente

Pero, ¿cuál es la representación de Dios que nos entrega la tradición? Lo primero que hay que decir de ella es una negación: pues no tiene absolutamente nada de panteísta, lo que significa que insiste en la diferencia clara entre Dios y el cosmos. Y esta diferencia está fundada en su palabra sobre el creador y la creación. Estos dos conceptos son los mismos que ha



utilizado la tradición desde el comienzo para interpretar la relación entre Dios y el cosmos. La imagen teónoma de Dios sigue esta misma huella: porque tampoco tiene nada de panteísta y también insiste en la diferencia. Enfatiza que el misterio o milagro que llamamos Dios de ninguna manera coincide con el cosmos, sino que lo supera, al igual que lo hace el artista con respecto a su obra. De ese modo permanece arraigado en la tradición, pero no sigue entendiendo a la creación como antes. Esto es lo primero que hay que aclarar.

El concepto de creación viene «de abajo», como todo lo que decimos de Dios, esto es, desde nuestro mundo material-espiritual, donde los artistas producen cosas que antes no existían y que vuelven visible o audible lo que ellos llevan todavía informe en su interior. Cada creación puede definirse por tanto como autorrevelación del espíritu en formas materiales. Es una suerte de actividad de parto. Esta actividad creadora del ser humano sirve entonces como modelo mental de lo que hace Dios. En el lenguaje heterónomo del cual se reviste como naturalmente nuestra experiencia religiosa, surgen imágenes como las del alfarero (Jeremías 18), o del modelador (Génesis 2), o del escultor, o del pintor, o del compositor. Fatalmente todas tienen algo en común y es que el artista y la obra de arte, aunque inicialmente ésta última dependa en

> En el lenguaje heterónomo del cual se reviste como naturalmente nuestra experiencia religiosa, surgen imágenes como las del alfarero, o del modelador, o del escultor, o del pintor, o del compositor. Fatalmente todas tienen algo en común

todo de él, no sólo son distintos el uno del otro, sino que llega un momento en que se separan entre sí. El cordón umbilical se corta con el nacimiento de la obra de arte. El artista puede alejarse o morir, pero eso no cambia en nada la existencia independiente de la obra de arte. Mientras el artista viva y guarde su obra, puede retocarla más tarde, si así lo quiere, o mejorarla e incluso transformarla.

Este mismo juego de imágenes se aplica a la relación entre Dios y el mundo. «Al comienzo» Dios ha creado al mundo y al ser humano. En cierta forma los ha creado fuera de sí, en un mundo distinto al suyo



«de allá arriba». El ser humano, producto de la creación, va por su camino, en su mundo propio «de abajo», pero continúa siendo observado con mucha precisión desde el mundo «de arriba». El Dios- en-el-cielo tiene que constatar con pena que el ser humano, como un segundo Pinocho, hace mal uso de la libertad que él le ha regalado y que no hace lo que su creador esperaba de él. Los únicos medios que Dios tiene a mano todavía para mejorar de alguna manera este pro- ducto descontrolado de su creación, son las amenazas y los castigos. Tampoco puede obligarlo por la fuerza, puesto que ya le regaló su libertad

## ¿Puede el pensamiento teónomo utilizar este lenguaje figurado de creador y creación para explicar la relación entre Dios y el cosmos?

con todas las consecuencias que esto implica. En cambio, en el cosmos que no goza de esa libertad, puede mejorar lo que quiera. Aquí comienza el dominio del milagro y de oraciones eficaces.

¿Puede el pensamiento teónomo utilizar este lenguaje figurado de creador y creación para explicar la relación entre Dios y el cosmos? Por cierto que puede hacerlo, pero en ese caso, la figura de la creación aparecería introduciendo fundamentalmente la idea de separación entre ambos, asignándole a cada uno su propio mundo, en clara contradicción con el lenguaje de la teonomía. Pero no es así. Pues hay formas de creación artísticas en las que, aunque el artista y obra de arte sean diferentes, sin embargo la obra permanece unida al artista y le pertenece tan de adentro que cuando termina la actividad artística, termina también la obra de arte. Es lo que sucede en la danza, en la improvisación al órgano, en el canto. Ninguno de ellos tienen una existencia independiente. En el momento en que la bailarina o el cantor terminan con su obra creadora, la obra de arte igualmente termina. Lo mismo sucede con algo tan cotidiano como el habla. Mi habla también merece el nombre de creación, pues expresa en ondas sonoras aquello que vivía en mí de manera informe, y de ese modo revela mi ser, sin lo cual yo seguiría estando oculto para los demás. Mi



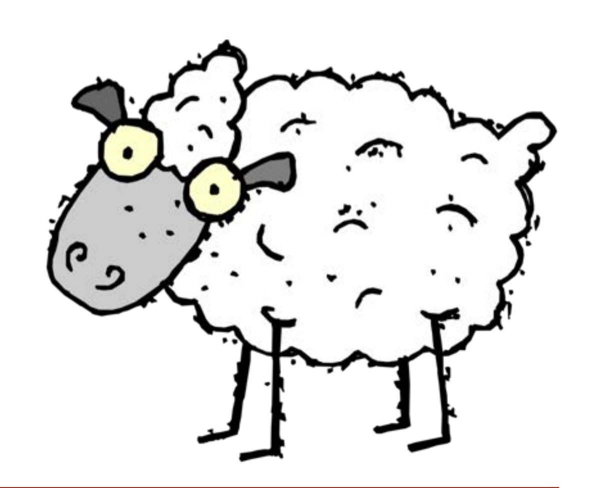
habla es una forma de autorrevelación mediante la materia. A eso se debe el nombre de creación. Y aunque ésta nunca pueda subsistir de manera independiente, como una escultura o un cuadro, tampoco se acaba conmigo. Ella es sólo una expresión instantánea y limitada de mi ser. Y éste supera infinitamente cada palabra en la que se expresa, porque cada una de ellas no es sino una de las innumerables expresiones posibles de mi ser y deja siempre sin expresar una infinidad de cosas. Mis cosas no son, pues, ni de lejos, idénticas con mi ser y nunca lo van a agotar, porque sigo siendo inagotable.

En el mismo sentido, el cosmos es la autoexpresión limitada del ser inagotable de Dios. Todas las energías cósmicas y todos los procesos vitales no son productos que hayan sido llamados a la existencia para persistir hasta que Dios vuelva a destruirlos. No, sino que son la firma sorprendentemente actual, la visibilización desconcertante y continua de aquel misterio que supera nuestro conocimiento. Dios muestra su rostro en la figura de un universo en continua gestación, culminando en el proceso humano. A la luz de la teonomía, Dios aparece como el fundamento del ser humano y del cosmos, la profundidad espiritual de toda la realidad.

Todas las energías cósmicas y todos los procesos vitales no son productos que hayan sido llamados a la existencia para persistir hasta que Dios vuelva a destruirlos. No, sino que son la firma sorprendentemente actual, la visibilización desconcertante y continua de aquel misterio que supera nuestro conocimiento.

Entendida así, la teonomía sortea dos escollos: por un lado evita el panteísmo, al acentuar la absoluta transcendencia del creador; por otro, descarta una manera de representar la actividad creadora de Dios que recuerda la actividad del escultor o del pintor, pagando de este modo un tributo a la división de la realidad en dos mundos. Esta representación de la creación también elimina la antigua tensión entre la doctrina de la creación y la teoría de la evolución.♦

(Continuará en el próximo número de Renovación).



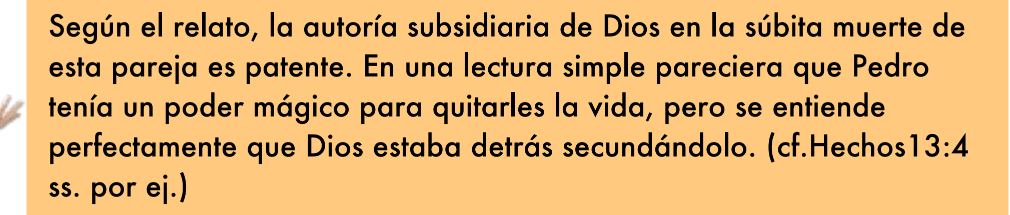
Estas cuestiones no están dirigidas al creyente formado teológicamente, que podría responder disertando con teorías hermenéuticas u otras disciplinas. Están dirigidas al creyente ingenuo y menos ilustrado... para hacerle pensar.

*Vicente del Olmo*

# Más allá del texto...

## ¡Pobres Ananías y Safira!

Todos conocemos la historia de Ananías y Safira que narra Hechos 5



Según el relato, la autoría subsidiaria de Dios en la súbita muerte de esta pareja es patente. En una lectura simple pareciera que Pedro tenía un poder mágico para quitarles la vida, pero se entiende perfectamente que Dios estaba detrás secundándolo. (cf.Hechos13:4 ss. por ej.)

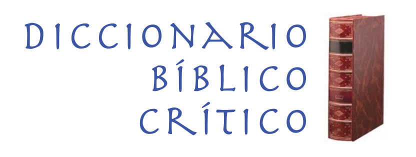


Ahora bien, ¿se corresponde este juicio sumario con el mensaje y la actitud de Jesús de Nazaret según los Evangelios? ¿Podemos imaginar a Jesús matando a dos personas porque tuvieron la debilidad de querer aparentar una generosidad plena cuando en realidad se estaban quedando con una parte de lo que decían donar?

**Ergo:**

¿No será esta narrativa un mero relato ficticio-catequético para amonestar a una comunidad que empieza a vivir de apariencias?...

Luego, ¿no habremos de leer críticamente los textos bíblicos en general y algunos aún más criticamente en particular?




# Noé al desnudo 2/2

En este panorama algo turbio, donde los expositores están lejos de ponerse de acuerdo, merece la pena examinar y precisar el lenguaje sexual que está a disposición del narrador hebreo.



**Renato Lings**

*Doctor en teología, traductor, intérprete y escritor. Fue profesor en la Universidad Bíblica Latinoamericana (Costa Rica) e investigador en la Queen's Foundation for Ecumenical Theological Education (Reino Unido). Es miembro de varias asociaciones internacionales dedicadas a la investigación académica de la Biblia.*

## ¿Noé fue violado?

A la hora de describir los encuentros sexuales, el Génesis recurre generalmente a los verbos BOO ("entrar") y SHÁJAB ("acostarse"). Por tanto, un paso indispensable para nuestro análisis del texto de Gn 9,21-24, donde se comenta la desnudez de Noé, será averiguar primero qué verbos intervienen en el drama. Enumeramos los siguientes, por orden de aparición: "bebió", "se embriagó", "se quedó desnudo" (9,21); "vio", "informó" (9,22); "tomaron", "pusieron", "caminaron", "cubrieron", "vieron" (9,23); "se despertó", "supo", "hizo" (9,24). Observamos en este grupo de verbos que no va incluido ni BOO ni SHÁJAB. Ahora bien, los tres verbos que sí caracterizan concretamente el actuar de Cam frente a su padre ebrio son tres:
"vio" (hebreo RÁAH),
"informó" (raíz hebrea N-G-D)
e "hizo" (ÁSAH).

Procedemos ahora a averiguar si la locución "ver la desnudez" de alguien puede significar "tener relaciones sexuales", sugerencia aportada por varios comentaristas (Nissinen 1998, 52; Gagnon 2001, 66), o si tiene ciertas connotaciones eróticas (Stewart 2006, 98). Alejándonos un momento del Génesis para examinar los capítulos 18 y 20 del Levítico, textos que tratan sobre el incesto, vemos cómo el legislador usa aquí una expresión específica que no es "ver la desnudez". Al censurar las relaciones incestuosas con la madre, la tía, la hermana, la cuñada, etc., el texto hace constar que lo prohibido consiste no solo en *ver* la desnudez de la persona indicada sino también en *descubrirla* activamente.

En hebreo clásico, "desnudez" es ÉRWAH, y el verbo GÁLAH



significa “destapar” o “descubrir”. Según el Levítico, el acto de descubrir la desnudez de una persona conlleva intencionalidad en el sentido de “acercarse con fines deshonestos”. Se sabe que, en el Testamento Hebreo, el mero hecho de ver a alguien parcialmente desnudo puede ser problemático (cf. Éxodo 20,26). El único caso concreto donde “ver” aparece en el contexto del Levítico es en 20,17. El legislador declara prohibidas dos cosas interrelacionadas: un israelita no debe “tomar” a una hermana suya para “ver” su desnudez. Ella a su vez tampoco debe verlo a él sin ropa (texto abreviado con cursiva añadida):

> Y si un hombre *toma* a su hermana... y *ve* su desnudez, y ella *ve* la desnudez de él, ambos han incurrido en abominación...

Obsérvese aquí que el “tomar” precede y determina la situación en que se produce el “ver”. En hebreo clásico el verbo LÁKAJ, “tomar”, aparece con frecuencia en relación con dos situaciones surgidas entre un hombre y una mujer. Una situación se refleja en el caso de los “hijos de Dios” que *toman* mujeres en Gn 6,2, y se dice de Judá, hijo de Jacob, que *tomó* a una mujer cananea (Gn 38,2). En estos espisodios estamos ante un paso formal y jurídico mediante el cual la mujer se convierte en esposa del varón en el momento en que este se casa con ella “tomándola” (Brenner 1997, 115). Evidentemente, el sentido matrimonial de “tomar” no es aplicable a la escena donde Noé yace desnudo en el suelo.

El otro sentido de “tomar” se hace presente en Gn 34,2 donde el príncipe cananeo Siquem ve a Dina, hija de Jacob y de Lía, y procede inmediatamente a “tomarla”. En este último caso, el uso de LÁKAJ implica ante todo que Siquem actúa con espontaneidad y, probablemente, sin el consentimiento expreso de Dina, insinuándose así el uso de la fuerza.

En resumidas cuentas, para que la Biblia hebrea se refiera a circunstancias calificables como incesto, lo característico es que aparezca alguno de tres verbos pertinentes: (a) GÁLAH, “descubrir”; (b) SHÁJAB, “acostarse”; (3) LÁKAJ, “tomar”. Comúnmente GÁLAH se combina con ÉRWAH, “desnudez” (Lv 18,6-19); SHÁJAB actúa unido a la preposición ETH, “con” (Lv 18,20.22.23), y LÁKAJ indica a veces un paso decidido dado por el varón, a veces con violencia, hacia la mujer. Puesto que ninguno de estos verbos está presente en Gn 9,21-24, no parece sostenible el argumento de que el mero acto de “ver” la desnudez de Noé sea indicio de propósitos incestuosos (Rashkow 1998, 91).

En el caso de Gn 9, Cam no “descubre” los genitales paternos sino que el cuerpo desnudo de Noé está a la vista. Es decir, la presencia de Cam no obedece necesariamente a alguna premeditación por su parte sino que bien puede tratarse de un acto fortuito. Por todo lo anterior deducimos que la sola vista de la desnudez de Noé es insuficiente para implicar violencia sexual por parte de su hijo porque tal acción se expresaría en hebreo clásico en términos más contundentes. Para sintetizar, queda claro que los verbos BOO y



SHÁKHAB, agentes principales en las relaciones sexuales, están ausentes del pasaje del Génesis que venimos estudiando. De la misma manera, para que se diera una situación incestuosa entre Cam y Noé, faltarían otros ingredientes verbales en la forma de GÁLAH y LÁKAJ.

Para algunos comentaristas la palabra "hizo" (hebreo ÁSAH) lleva implicaciones delictivos (Gagnon 2001, 65; cf. Stewart 2006, 98). Sin embargo, dado el carácter neutro del verbo en otros contextos (véanse los capitulos 1, 2 y 3 del Génesis), no tiene por qué interpretarse así (Hamilton 1990, 322). Además, cabe una reflexión psicológica sobre la actuación de Cam. Normalmente el impulso que se apodera instantáneamente de un delincuente consiste en ocultar las huellas de su transgresión para no ser detectado. A menudo huye rápidamente del lugar de los hechos a fin de evitar cualquier represalia. Por tanto, si el Cam bíblico ha cometido una agresión punible de índole sexual o física en contra de su padre, no parece lógico que salga posteriormente a hacer pública su culpabilidad delictiva (Rashkow 1998, 94).

En resumidas cuentas: a pesar de la larga tradición interpretativa que quiere explicar el acto que comete Cam ante la desnudez de su padre como algún atropello físico, la exploración exegética aquí llevada a cabo nos permite concluir que el drama de Gn 9,20-27 carece de la terminología utilizada en otros pasajes de los cinco libros del Pentateuco para describir actividades sexuales o violentas.

## Conocimiento e ignorancia

De la infancia de Noé la Biblia no revela nada. En cambio, el narrador sí explica que el patriarca se casa y engendra hijos (Gn 6,9-10). Realiza una gran obra de ingeniería y de carpintería en la forma de la famosa arca (6,22). Se dedica posteriormente a la agricultura y la vinicultura (9,20). A lo largo de estos procesos adquiere una serie de conocimientos.

Cuando Noé pierde la consciencia y, con ella, la dignidad adulta, es a la hora de excederse en el disfrute del producto de la vid. He aquí una curiosa contradicción entre la experiencia de Adán y Eva en el Edén y la de Noé en la viña. En el primer caso, al probar el fruto vedado es como la primera pareja adquiere importantes conocimientos sobre la vida y sobre la muerte. Ese acto lleva a ambos a madurar como personas y a aprender a hacerse adultos independientes, dejando atrás la ignorancia y desnudez de la infancia. En el segundo caso, probando un fruto distinto –a todas luces permitido– Noé experimenta el proceso contrario en el sentido de que se le va el conocimiento racional del adulto y se sume momentáneamente en la ignorancia y desnudez causadas por la ebriedad (9,21). O sea, tal paso es regresivo al llevarlo de vuelta a la falta de consciencia del propio cuerpo que caracteriza la fase infantil.

Tanto en el Edén como en la tienda de Noé los sucesos se desencadenan a partir del momento en que aparece un intruso (Brodie 2001, 192). En el Edén la serpiente es la que facilita la adquisición del



nuevo conocimiento (Gn 3,1-7) mientras que, en el caso de Noé, él mismo se entrega voluntariamente a un estado de desconocimiento. Al intruso de Cam le corresponde hacer que su padre entre en conocimiento de lo sucedido.

Al intruso de Cam le corresponde hacer que su padre entre en conocimiento de lo sucedido.

### El pecado de Cam

Entonces, ¿cuál es el pecado de Cam? El mismo lenguaje hebreo nos ofrece las pistas si enfocamos nuevamente los verbos que intervienen en el relato. De la manera en que el narrador describe el actuar de Cam y de sus hermanos, podemos deducir varios hechos significativos.

Con relación a Cam, comprobamos varios elementos que confluyen en el desenlace del drama: (1) *ve* a su padre desnudo; (2) sale de la tienda para *hablar* de lo que *ha visto*; (3) a juzgar por la airada reacción posterior de Noé, lo censurable es precisamente lo que Cam *hizo*. En cuanto al proceder de Sem y Jafet, observamos estos detalles significativos: (1) en respuesta a las palabras de Cam, *guardan silencio*; (2) *evitan ver* a su padre; (3) *tapan* respetuosamente el cuerpo de Noé.

**Conducta de Cam y de sus hermanos**

| Cam | Sem y Jafet |
|---|---|
| vio | no vieron |
| dejó a Noé desprotejido | taparon a Noé |
| informó | guardaron silencio |
| falta de respeto | respetuosos |
| maldición | bendición |

En estas secuencias paralelas llama la atención el contraste entre ambos procederes. Ateniéndonos a los datos textuales, vemos cómo el narrador deja claro que un israelita tiene dos opciones frente a su padre: una manera de actuar es respetuosa, y la otra es censurable.

Recordemos en este contexto la importancia de los diez mandamientos. En esta situación es aplicable el mandamiento que reza: "Honrarás a tu padre y a tu madre", disposición en que insiste una y otra vez la Biblia hebrea (Ex 20,12; Dt 5,16). Ante la desnudez de Noé, los que se conducen de manera respetuosa son Sem y Jafet, por lo cual reciben la bendición paterna en Gn 9,26-27 (Hamilton 1990, 323).



Cumplen las condiciones para beneficiarse de la promesa: "para que se prolonguen tus días sobre la tierra" (Ex 20,12; Dt 5,16). Añádase lo estipulado en Ex 20,6: "Yo, el Eterno... tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos".

No obstante, nos quedamos todavía con cierta duda motivada por un hecho curioso: todo el peso de la maldición pronunciada por Noé en Gn 9,25-27 sobre su hijo Cam recae en otra persona: Canaán, hijo de este último. ¿Por qué Noé maldice a su nieto? Numerosos biblistas se han planteado esta pregunta (Hamilton 1990, 324; Alter 1996, 40; Rashkow 1998, 88).

Es evidente que el narrador insiste en la paternidad de Cam subrayando en tres ocasiones que Canaán es hijo suyo (Gn 9,18.22; 10,6). Probablemente este hecho nos haga saber que Cam se siente muy orgulloso de Canaán. La idea se refuerza al comprobar que existe en el relato cierta identificación cruzada entre Cam (padre) y Canaán (hijo) ya que este último aparece en 9,25 como "hermano" de sus tíos Sem y Jafet. En el mismo párrafo se declara tres veces y con énfasis que Canaán será el "esclavo" de éstos.

Ahora bien, si exploramos la Biblia hebrea desde una perspectiva intergeneracional, veremos que la situación de Canaán no es tan inaudita como puede parecer a primera vista (Hamilton 1990, 325). De hecho, el narrador de Gn 9 se hace eco de las severas disposiciones que constan en Ex 20,5 contra aquellos que se comportan de forma irreverente hacia su padre y madre (cursiva añadida):

> Yo. El Eterno, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres *en los hijos* hasta la tercera y cuarta generación...

Esta advertencia reaparece en Nm 14,18 y Dt 5,9. Tenemos entonces un ejemplo de cómo un error imperdonable del padre (Cam) es transferible al hijo (Canaán). La gravedad de la infracción incurrida se recalca en Ex 34,7 donde se reitera el alcance intergeneracional de la represalia (cursiva añadida):

> El Eterno... que castiga la culpa de los padres *en los hijos y en los nietos* hasta la tercera y cuarta generación.

Victor Hamilton (1990, 325) señala acertadamente cómo la sorprendente maldición de Canaán lleva un proceso paralelo por el lado de Sem. La bendición que favorece a Sem es indirecta ya que textualmente va dirigida a "El Eterno, Dios de Sem" (9,26), o sea, a la deidad cuyo mandamiento Sem ha ejecutado fielmente. De esta manera el narrador logra establecer a nivel textual y literario un eminente equilibrio entre la maldición de unos (Cam y Canaán) frente a la bendición de otros (Sem y Jafet).

A nivel antropológico e histórico, el relato de Noé y de sus hijos sirve para indicar qué pueblo es maldito –los cananeos– y quiénes son los bendecidos: los pueblos semitas (McKeown 2008, 65). Para el narrador este aspecto es importante pues contribuye a justificar el desarrollo del argumento de los cinco libros de Moisés, concretamente la invasión israelita de la tierra de Palestina.

**Conclusión**

Algunos comentaristas



atribuyen al relato de Noé y de sus hijos (Gn 9,21-27) una dimensión homoerótica mientras que otros desean insertarle un elemento de violencia. Sin embargo, un análisis detenido del lenguaje original demuestra que el texto no contiene el vocabulario específico que caracteriza los episodios de tipo sexual, como tampoco figura ningún agente verbal conectado con los actos de violencia. Por tanto, descartamos que este episodio del Génesis tenga que ver con problemas de violación sexual o con una hipotética castración.

Lo que sí hace Cam consiste en dos acciones específicas: (1) observar a su padre desnudo y (2) hablar –tal vez de forma irrespetuosa– de lo visto. Visto en su contexto bíblico, el pecado de Cam es del que no honra a sus padres, infracción castigada severamente por el Pentateuco. En el episodio narrado en Gn 9, Noé se indigna por la manera en que actuó Cam pero, debido a la relación estrecha entre Cam y su hijo Canaán, es este último quien recibe el peso de la maldición.

Por último, es notable el contraste entre la censurable conducta de Cam y la discreta actuación de sus hermanos Sem y Jafet quienes proceden desde una postura de respeto, hecho que les merece la bendición paterna.♦

¿Y qué dice el Evangelio?

# Dios contra Dios

Ahora resulta que todos presumen de "nueva evangelización", incluso los que siguen atrincherados en Trento o en Abraham. El caso es figurar, aunque sea con los viejos cacharros y los preciosismos ornamentales.



**Jairo del Agua**

*Escritor, católico, laico, padre de familia y orante por vocación. Prejubilado de sus funciones directivas en una empresa multinacional, se viene dedicando a ayudar a través de sus artículos, sus charlas, su Blog y entrevistas personales a quien las solicita.*

Pululan hoy católicos expertos en apropiarse no solo del Evangelio, sino de la Iglesia, del Papa y de la mismísima Divinidad. Egocentrismo muy habitual y extendido en todas las religiones.

De ahí las abominables "*guerras de religión*", las "*capillitas de élite*", los "*dueños de la verdad*", los "*corralitos de apariencias*", los "*propietarios de Dios*"... Además de los "*milagreros de turno*" y los "*exorcistas de inexistentes demonios*". Todos luchando contra todos por el pedestal de "*pluscuamperfectos*" y "*pueblo escogido*".

Es la guerra de Dios contra Dios, como en la película "*Kramer contra Kramer*". ¡Qué disparate! Quizás nuestra autoritaria Iglesia debiera mirarse el ombligo... Aunque ahora ha renacido con fuerza la "*Fraternidad*" de Francisco que es un rayo de esperanza. Y que, según algunos, será flor de un Papado fugaz por ausencia de una mantenida "*transformación*" de la cúpula.

Este pobre predicador de secano –sin agrupar y libre como la luz– intuye que la "*transformación*" es el camino nuevo y viejo del Evangelio. Lo que no significa vivir como "*in illo tempore*", sino hacer el "*camino de humanización*" propuesto por Jesús de Nazaret.

**Lo esencial y actual del Evangelio –me parece– es conseguir una vida auténticamente humana:** "*He venido para que tengan vida y la tengan abundante*" (Jn 10,10), cuya semilla es ese "*reino de Dios*" que todos llevamos dentro y no es propiedad de una religión o casta. Aunque necios maestros



insistan en su *"sacralización"* y hayan deducido recetas mágicas, expiaciones absolutorias, sacramentos milagrosos, etc. Creo que todo es más sencillo y racional.

Nuestra especie es una raza híbrida, medio animal y medio humana, una especie de centauro –el Creador sabrá por qué–. Cuando históricamente ha prevalecido la parte animal todo ha sido violencia, errores, desgracias, sometimientos, etc.

Cuando ha dominado la parte humana, con su inteligencia y su voluntad, la humanidad ha progresado con avances y retrocesos, porque somos muy limitados y nos deslizamos con facilidad hacia la parte animal, tanto individual como socialmente.

Permitidme meter las manos en harina durante unos minutos, aunque me salga un pan como unas tortas.

*"La vida es transformación o no es vida"*. De ahí la frase evangélica: *"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto"* (Jn 12,24).

El *dolorismo*[1] (perdurable todavía hoy y originado en la antigua interpretación de la cruz como expiación necesaria) ha entendido ese versículo como llamada al sacrificio, a la renuncia, a la necesaria muerte del cristiano. No tenéis más que analizar la cuaresma católica y la llamada *"santa"* semana con sus exhibicionismos de sangre.

Otros han leído en ese versículo un anuncio de la pasión. Unos y otros se han enredado en el verbo *"morir"* y han ignorado la llamada a la *"transformación"* y la *"vida"*.
Una semilla inerte sirve para muy poco. Algunas, si acaso, para ser deglutidas. Solo cuando puede germinar y sacar su "potencial de crecimiento" se puede decir que vive, crece, se multiplica y consigue la finalidad de su esencia. Lo mismo ocurre en el ser humano.

**Para mí es evidente que ese texto llama a la vida**, NO al enterramiento y la muerte. Solo transformándose día a día –como el grano en el surco– puede el hombre crecer y dar el fruto que está llamado a dar. Sin comparaciones y egoísmos ideológicos, sin pretender lanzar a mi Dios contra el Dios del otro.

Para avanzar hay que dar continuos pasos, dejando que muera el anterior, sin apego a los pasos ya dados, sin retroceder. Solo así se puede hacer un camino, especialmente el camino de la maduración humana. Solo así, en continuada transformación, se puede llegar a ser lo que cada uno es de fondo.

**La ascética cristiana –la puesta en orden de la persona– no hay que entenderla como un cortejo de muerte o un yunque de dolores, sino como una sucesión de partos**. Algunos más dolorosos que otros, pero todos felices alumbramientos de vida.

**La vida pugna por brotar desde nuestras entrañas preñadas de Dios**, aunque algunos no lo sepan, no lo



sientan o no se hayan parado a escuchar ese gozoso latido interior. ¡Pobres! Vivirán su gravidez como un peso insoportable, como una búsqueda insatisfecha, como una duda acongojada...

**El Evangelio es el impulso para la transformación**, puesto que la plenitud humana termina en Dios mismo: *"Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto"* (Mt 5,48). *"Nos hiciste, Señor, para ser tuyos y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti"* (San Agustín).

**Quienes han convertido el Cristianismo en rígido inmovilismo**, o en seguimiento ciego de otros hombres (lo llaman fe), o en ritos, rutinas, cumplimientos externos, solemnidades sin consecuencias y monumentos turísticos, tendrán que dar larga cuenta de su engañosa dominancia. *"¡Fariseo ciego, limpia primero el vaso y el plato por dentro, para que también por fuera queden limpios!"* (Mt 23,26).

**Quienes han convertido el Evangelio en una llamada a la muerte** (dicen que a imitación del Crucificado, olvidando que fue el *"inmovilismo de la religión"* quien lo asesinó) en vez de una llamada a la vida habrán caído en el más terrible de los engaños: la corrupción de la Palabra de Dios.

**El mensaje es todo lo contrario, es una llamada a la vida** *"humana"*, a la corriente vital que nos inunda desde el fondo. *"Mediante el testimonio admirable de tus santos fecundas sin cesar a tu Iglesia con vitalidad siempre nueva"* (Prefacio II de los santos).
Quienes se han instalado en una religión de petición, en un anestésico de la conciencia, en una dejación de la responsabilidad personal, en el perchero para colgar nuestros problemas, en el opio del pueblo, han olvidado que la gestión de la vida y del mundo es cosa nuestra y que el Creador ya nos ha volcado todos sus dones: "*Multiplicaos, llenad la tierra y dominadla*" (Gen 9,7).

No se puede tener engañada a la buena gente. Habría que repetir sin miedo: "La petición sin adhesión no sirve para nada". Lo que calienta no es pedir sol, sino ponerse bajo sus rayos.

¡Por supuesto que necesitamos apoyarnos en el Dios amante y amado para vivificarnos! Decisión de nuestra gestión humana es estar en contacto con Él, dejarnos abrazar y mimar, ser permeables a sus luces y colores, agarrar fuerte su mano...

Pero nuestra tarea de toda la vida es gestionar el "proceso de transformación", la doma de nuestra animalidad, el ejercicio continuo para llegar a ser "humanos", la aceptación humilde de nuestra limitación y sus consecuencias irremediables...

Se ha hablado tanto de lo "sobrenatural", se han construido tantas teorías, se han inventado tantos automatismos, que imaginamos lo "sobrenatural" como el cable del televisor por donde baja la gracia divina cuando pulsamos el mando y despertamos a Dios para que aparezca en la pantalla y nos escuche. Lo rezamos oficialmente: "¡Escúchanos Señor!". Qué error, qué tremendo error...



No hemos llegado a comprender y experimentar que lo "sobrenatural" es lo más "natural" del mundo, que ya está en el interior desde que nacemos: "El reino de Dios está dentro de vosotros" (Lc 17,21).Hemos perdido la noción de que la vida es el "proceso de transformación" en "humanos", el desarrollo de esa semilla que nace dentro de nosotros.

Por eso el Hijo se llama a sí mismo "hijo del Hombre" (el Modelo, el Camino de transformación, la Verdad de nuestra realidad, la Vida humana y feliz a la que estamos llamados). La condición de "ser humano" no nos la da el haber nacido de una mujer, ni siquiera el disfrutar de inteligencia. Sino el proceso vital de transformación, la realización concreta e individual de la "imagen y semejanza" (Gen 1,26).

Se ha hablado mucho de "conversión", que es la rectificación continua de nuestros errores. Pero poco de crecimiento, de "transformación", que es la finalidad de la vida: "llegar a ser tú mismo, solo tú mismo y plenamente tú mismo".

Es decir, llegar a realizarte como el individual hijo o hija que el Padre creó "a su imagen y semejanza" con tus dones concretos, en tu ambiente concreto, con tu vocación concreta. Para ello hay que superar instintos, ambiciones, complejos, falsedades, ambientes negativos y heridas.

El Evangelio está plagado de llamadas a la "transformación", más allá de la "conversión". Citaré algunos ejemplos: Cuando el joven rico afirma: "Todo eso lo he cumplido desde pequeño" (Mt 19,20), está diciendo que ya está convertido. La continuación es: "Anda, vende todo lo que tienes... después ven y sígueme" (Mt 19,21).

Cuando Pedro camina al lado de Jesús y ve que Juan les sigue, pregunta: "¿Señor y éste qué?" (Jn 21,21). La respuesta es similar: "Si yo quiero que éste se quede... ¿a ti qué? Tú sígueme". La llamada y el seguimiento siempre son personales, transformantes. Aunque después necesitemos el apoyo de la comunidad para contagiarnos y contagiar.

Cuando Marta -convertida y entregada al servicio del Señor- se queja: "Dile que me ayude" (Lc 10,40), la respuesta es: "María ha escogido la mejor parte". La impregnación, la transformación, el proceso de desarrollo personal, es la parte esencial. Detrás vendrán inevitablemente los frutos.

Pero no basta con desearlo. Hay que poner los MEDIOS que nos ayuden en esa transformación. Para mí son básicamente dos: la "oración personal" y la "formación sicológica experiencial". Hay que sumar espiritualidad (contacto con Dios, fuente de la sabiduría) y sicología humana (conocimiento de ti mismo, su criatura).

Es imprescindible saber quiénes somos, de qué estamos hechos y a qué estamos llamados, cuáles son nuestros buenos funcionamientos, cómo decidir lúcida y libremente, etc. Es decir, cómo ser "humanos"



equilibrados, libres y maduros, dominando al animal que arrastramos.

En nuestra Iglesia se ha dado muchísima importancia al SABER. De hecho estamos dirigidos por "sabios y entendidos", por "doctores", por los más intelectuales.Si queremos conseguir esa "nueva evangelización" de que tanto se habla, habrá que priorizar el SER (muy por delante del tener, poder, saber o servir) porque "el camino del ser es el camino de Dios", el camino de la realización personal, de la máxima fructificación y eficacia, de la máxima ayuda a los demás.

Lo esencial de un árbol no son las ramas, ni siquiera el tronco, sino las raíces vivas y profundas que generarán y alimentarán al resto. De ahí procede también la entrega de sus frutos (nadie puede dar lo que no lleva en sus raíces). Solo cuando prioricemos la "transformación personal" (en la catequesis, en la liturgia, en la oración, en los sacramentos, en la cadena jerárquica, etc.) habremos iniciado la "nueva y vieja evangelización", habremos encontrado el camino de la máxima eficacia personal y solidaria: "Dad limosna de lo de dentro y lo tendréis todo limpio" (Lc 11,41).

El Evangelio es camino de transformación, de conquista de la plenitud humana, de felicidad por la autorrealización, que en eso consiste "la salvación" a que estamos llamados y NO el instantáneo y supuesto milagro de la sangre del Salvador: "Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté dentro de vosotros y vuestra alegría sea completa" (Jn 15,11).

El Evangelio es "un camino que hay que caminar", un camino de continua transformación, de gozoso descubrimiento interior, de permanente humanización. Eso es lo que significa "venga a nosotros tu reino" (Mt 6,10).

No viene por fuera y de arriba. Viene por dentro y de abajo, transformando, iluminando, pacificando, movilizando y alegrando. "Pues lo que cuenta no es circuncisión o incircuncisión, sino criatura nueva" (Gal 6,15).

¡Te deseo buen camino!♦

jairoagua.blogspot.com




# Ofrecemos formación online y supervisamos la formación presencial

## Modalidad online en nuestra Facultad

Los programas de estudio son totalmente online organizados por semestres y estructurados en actividades semanales.
La estructura semanal permite que el estudiante interactúe regularmente con su profesor y con sus compañeros de curso. A través del campus virtual Campus Online, los estudiantes participan semanalmente en foros virtuales, lo que motiva al estudiante a mantener un buen ritmo de estudio.

### Calendario Académico y Horario de foros y actividades

**Curso 2020-2021**



https://www.facultadseut.org/es/calendario-academico



Foto: Óleo por Lola Calvo